

## **1. EL CANGREJO AUTÓCTONO.**

En los años setenta una de las diversiones más extendidas entre las familias españolas era la de salir al río con la intención de capturar docenas de los deliciosos cangrejos autóctonos que poblaban nuestros ríos.

Hoy en día se siguen pescando cangrejos de río, pero de dos especies americanas portadoras del hongo *Afanomyces estaci* y resistentes a la enfermedad, el cangrejo rojo y el cangrejo señal. La calidad de su carne es notablemente inferior a la del cangrejo autóctono.

### **1.1. Su pesca.**

Tres horas eran suficientes para hacerse con unas cuantas docenas de cangrejos de pata blanca.

En los años 60 comenzó a propagarse la afición por la pesca de este crustáceo. En los 70 la aceptación culinaria de los cangrejos alcanzó un grado tal que se servían en restaurantes a precios muy elevados. Al crecer el número de pescadores la caza no era tan abundante ni los tamaños tan lúcidos.

En prácticamente todos los rincones de nuestra geografía se podrían encontrar cangrejos de pata blanca. Burgos y Guadalajara eran las dos zonas donde más cangrejos se sacaban de España.

### **1.2. Historia de una tragedia.**

De la noche a la mañana los cangrejos empezaron a morir. Primero en los ríos Riaza y Gadiana. Pero poco después en prácticamente todos los ríos españoles. En 1978 los cangrejos desaparecieron de los principales cuencas, quedando restringidos a las zonas altas de los ríos. Como es lógico la espora se propagó aguas abajo. Por eso todavía perviven pequeñísimos núcleos de cangrejos de pata blanca.

Técnicos ambientales han calculado que en España quedan 600 mini poblaciones de cangrejos, la mayoría se hallan en las dos Castillas y en las autonomías del Norte de España.

La pesca era una actividad que crecía como la espuma. De golpe en 1979 el número de licencias de pesca experimentó un drástico bajón.

### **1.3. La afanomicosis.**

La enfermedad le produjo un hongo parásito que actúa en la masa muscular del cangrejo. La mortalidad es de un 100%. Los cangrejos americanos no son inmunes a la

enfermedad, pero son mucho más resistentes. Se demostró que era el cangrejo rojo el principal factor de la enfermedad.

#### **1.4. Llegó el cangrejo rojo.**

A principios de los 70 llegó a España el cangrejo rojo. Se dice que la introducción fue ilegal.

El cangrejo rojo es una especie con gran capacidad de colonización. Su gran proliferación pronto causó problemas, porque su dieta es vegetal y ocasiono grandes daños a los arrozales y cultivos.

En la actualidad se puede decir que el cangrejo rojo ha ocupado todos los cauces fluviales de la Península. Al ser transmisor del hongo y no sufrir la enfermedad, es de suponer que mientras esté el cangrejo rojo será imposible pensar en recuperar el cangrejo autóctono.

#### **1.5. Soluciones. La alternativa del cangrejo señal.**

Tras muchas pruebas y viendo que era prácticamente imposible reaparecer el cangrejo de pata blanca en las zonas donde había desaparecido se decantaron por introducir otra especie americana, el cangrejo señal.

Según los expertos por sus características ecológicas se adapta mejor a ocupar un nicho similar al autóctono. El señal es de un tamaño considerablemente mayor al de pata blanca y al cangrejo rojo y llegaba con la etiqueta de ser un manjar. Hace pocos años comenzó a pescarse deportivamente, y tuvo una gran aceptación.

Ahora las expectativas son más sombrías que al principio, ya que el cangrejo señal también es portador del hongo y por lo tanto incompatible con el autóctono.

En distintas autonomías españolas existen criadores de cangrejos autóctonos y proyectos para intentar su reimplantación. Las expectativas no son optimistas.

## **2. RANITA MERIDIONAL.**

### **2.1. Características.**

La Ranita Meridional o "*Hyla meridionalis*" es un anuro de forma esbelta y pequeño tamaño, ya que tiene alrededor de 6 cm de longitud total. Tiene la cabeza corta y el hocico romo, sin glándulas paratoideas. Sus ojos son prominentes, de pupila horizontal y elíptica, El tímpano lo suelen tener visible. Sus extremidades son largas y se consideran delicadas, con 4 ó 5 dedos (4 en las patas anteriores y 5 en las posteriores) en su base y finalizan en un disco adhesivo, gracias al cual capturan a sus presas de un

salto, ya que son muy hábiles y sus saltos son largos y precisos, generalmente suelen atrapar insectos y arácnidos.

Aunque se han hallado bellísimos individuos de coloración total o parcialmente azulada o incluso dorada, el color más común de la Ranita Meridional es verde claro, con el vientre de color crema y la garganta verdosa.

La capacidad para cambiar de color rápidamente permite a la Rana Meridional pasar las horas diurnas inmóvil entre las hojas de los arbustos y los juncos cercanos a las masas de agua, hábilmente mimetizada gracias a su color verde claro. A menudo permanece al acecho de los insectos de los que se alimenta.

Los machos presentan un saco vocal bien desarrollado.

## **2.2. Localización.**

Esta rana está presente en el Sur de Europa en la región circunmediterránea, como el Sur de Francia, Noroeste de Italia. También aparece en el Norte de África, y también se ha hallado su presencia, en las islas Canarias, Menorca y Madeira, donde puede estar extinguida. Su presencia en las islas parece que proviene de antiguas introducciones.

En Guipúzcoa se localiza exclusivamente en el Monte Mendizorrotz.

## **2.3. Hábitat.**

Esta rana vive en humedades ligada a una cobertura vegetal abundante, en tierras bajas y clima cálido, en algunas zonas se ha localizado a latitudes mayores de 700 metros.

Se oculta entre la vegetación de ribera y fuera de la época de cría se puede encontrar más lejos del agua, encarnada a la vegetación.

En primavera se acercan a los lugares de puesta, como pueden ser charcas temporales, regueros y prados inundados. Después de tres meses de vida larvada, los jóvenes ranitas abandonan el agua con un tamaño de dos centímetros.

No suelen hibernar, con excepción hecha de algunas poblaciones norteafricanas.

La población de esta especie se encuentra en situación crítica, los últimos datos ponen de manifiesto su gran regresión. Como principales amenazas hay que señalar la desaparición de hábitats apropiados.

## **2.4. ¿Cómo reconocerlas?.**

Se llegó a pensar que la rana "*Hyla arborea*" y "*Hyla meridionalis*" eran una misma especie. Pero los zoólogos descubrieron que el canto de cada una de ellas era completamente distinto.

El canto es muy importante dentro de las ranas, ya que, por el mismo las hembras de cada especie encuentran a su macho correspondiente cuando tienen que reproducirse. Este dato llevo a separar a las dos como especies distintas.

Se han descubierto algunos ejemplares que son híbridos de las dos especies.

Especie considerada: En estado crítico.

### **2.5. Protección para su hábitat.**

La asociación ecologista Haritzalde ha solicitado al Gobierno vasco la declaración de biotipo protegido del embalse donde vive la ranita meridional, en la zona de Ibaeta en San Sebastián. También han reclamado que esta charca se incluya en el plan de humedades del País Vasco.



## **3. LA RANA ÁGIL.**

### **3.1. La rana noctámbula.**

La rana Ágil (*Rana dalmatina*), considerada como una especie vulnerable por el Catálogo Vasco de Especies Amenazadas, su continuidad en Euskadi depende del mantenimiento en buen estado de las lagunas, cursos de agua y charcos de los bosques autóctonos alaveses donde se reproduce y habita, a una altitud que oscila entre los 300 y los 900 metros.

Capaz de alcanzar los 9 cm de longitud, en el caso de los machos, y 6 en el caso de las hembras, la rana ágil es un anfibio eminentemente terrestre, de actividad nocturna

y crepuscular. Habita en bosques húmedos y caducifolios de baja altitud, a menudo alejado de los arroyos y las masas de agua, a las que solo acude para reproducirse en primavera.

El escaso palmeado de sus dedos es un rasgo que delata claramente sus hábitos terrestres.

Durante el día acostumbra a permanecer oculto bajo la hojarasca y bajo los troncos de los árboles caídos, para salir en cuanto oscurece en busca de presas, tales como insectos, lombrices, arañas y pequeños moluscos como caracoles. En ocasiones, durante los días oscuros y lluviosos, abandonan su refugio al atardecer, aunque todavía haya luz, y si se le encuentra huye dando grandes saltos.

Su continuidad en Euskadi depende del mantenimiento en buen estado de las lagunas, cursos de agua y charcos en las que se produce a una altitud que oscila entre los 300 y 900 metros, y de la conservación de los bosques autóctonos alaveses donde habita.

### **3.2. Ciclo reproductor.**

Si bien en Centro Europa la ranas ágiles no se aparean hasta el mes de Abril, en nuestros bosques lo hacen muy temprano: a finales de Febrero o en los primeros días de Marzo.



Entonces machos y hembras acuden a las charcas y lagunas para frezar y acontecer las emplexus. Tras el apareamiento que es muy breve, las hembras ponen, a partir de medio metro de profundidad, entre 700 y 1300 huevos, especialmente durante la noche, y las adhieren en forma de masa, a las plantas acuáticas.

Cuando nacen los pequeños renacuajos son de color aceituna claro y llevan una vida acuática Durante 2 meses.

Antes de metamorfosearse pueden llegar a medir 6 cm, lo que les convierte en uno de los renacuajos más grandes de Europa.

#### **4. LA RANITA DE SAN ANTÓN.**

La ranita de San Antón, para algunos más conocida como la ranita verde, (*Hyla arborea*), una especie exótica en el viejo continente, es un pequeño animal, de aspecto ingenuo y color verde brillante. Es capaz de sujetarse a las paredes, incluso a los cristales. Valiéndose de sus dedos terminados en yemas pegajosas; puede verse en lugares tan dispares como lo bosques pirenaicos o las charcas andaluzas.

Su característica más notable es la capacidad de sujetarse en cualquier posición a cualquier substrato, consecuencia de su adaptación arborícola, ya que puede saltar por las hojas y los tallos de arbustos y otras plantas, donde vive alimentándose de insectos.

Como sistema de defensa emplea el camuflaje, cambiando de color en unos momentos. Generalmente presentan el dorso verde claro brillante y liso, aunque otras veces aparecen pardas o grisáceos. Sus hábitos arborícolas se ven favorecidos por su escaso tamaño, pues raramente pasan de los 5cm. Sus miembros son largos y finos; la zona ventral del cuerpo en blanquecina y granulada, separada de los costados por un área interminada oscura, bordeada por arriba por una línea blanca que comienza en el hocico, y que un poco por delante de las patas traseras marca una curva subiendo en parte por los costados.

Hoy en día se ha determinado, que la ranita de San Antón (*Hyla arborea*) y la ranita meridional (*Hyla meridionalis*), a pesar de su gran parecido, son dos especies diferentes.

Las ranitas de San Antón son animales muy ligados a condiciones de alta concentración de humedad, aunque puedan alejarse del agua.

A partir de Abril se concentran en charcas, pozos, fuentes y estanques, donde, especialmente durante las noches cálidas, los machos reclaman a las hembras con potente voz, producida con ayuda de un gran saco bucal que ocupa todo el fondo de la boca.

Al principio del verano salen de las charcas y lagunas centenares de pequeñas ranitas ya metamorfosadas, pero de no más de 1 ó 2 centímetros.



## **5. EL TRITÓN ALPESTRE.**

El tritón alpestre (*Tritus alpestris*), es muy poco conocido por el vulgo, lo que se explica si se tiene en cuenta que sólo tenemos datos de su existencia en tres provincias españolas.

Este animal se ajusta bien a las características generales de los tritones, a las que añade las peculiaridades de su talla, colorido y, a lo que parece, exigentes costumbres.

### **5.1. Características.**

Su tamaño no suele sobrepasar los 9cm en las hembras y 8 cm en los machos. La cola es algo más corta que el cuerpo; pero lo verdaderamente destacable de estos animales es el colorido, especialmente en los machos en celo. Tanto machos como hembras tienen el vientre vivamente anaranjado rojizo sin manchas, salvo en la región de la garganta. Los costados del macho en celo están adornados por una banda blanquecina irisada, que, como en otros tritones, se continúa por la cola, pero que en este caso está cubierta por gruesos lunares negros; separando esta banda del vientre hay un franja de un extraño azul eléctrico. El dorso es grisáceo, con tonos tornasolados azules y pardos; durante el celo se desarrolla una cresta dorsal de borde superior liso que comienza al final de la cabeza y se extiende hasta el extremo de la cola; su color es blanquecino con puntos gruesos negros ordenados de manera que quedan en el borde superior como medias lunas. La abultada cloaca de los machos también los distingue fácilmente.

Las hembras, más gruesas y algo mayores, tienen los costados y el dorso de color grisáceo pardo oscuro y recuerda al color de los jóvenes y machos adultos fuera de celo.

Otra característica de este animal es su mayor delicadeza y exigencia para los hábitats; se le encuentra en aguas frías y oxigenadas pero casi sin corriente, de volumen generalmente pequeño y son fondos y márgenes con suficientes escondrijos. No rechaza los lugares con abundancia de sedimentos pero de aguas limpias; estas condiciones abundan en los abrevaderos rústicos y fuentes en la provincia de Santander. Otro de sus hábitats, en parte distinto del anterior, es el de los lagos de la Cordillera Cantábrica de frías aguas y orillas de pradera alpina con aportaciones de manantiales de montaña o de deshielo.

Tanto en un ambiente como en otro muchas veces coincide con el tritón palmeado, y en los abrevaderos con el jaspeado.

Su alimentación es también de amplio espectro por lo que a pequeños animales móviles se refiere, dedicando especial atención a las pequeñas almejas de río.



Distribución geográfica del Tritón Alpestre en la Península Ibérica.

## 5.2. Ciclo reproductor.

Sus modos, en cuanto a la reproducción, se ajustan al tipo general de los tritones, aunque la puesta es algo más tardía (Marzo-Abril). De los huevos nacen larvas de unos 10 mm de longitud, que tardan tres o cuatro meses en convertirse en jóvenes que pueden abandonar el agua. Debido a los hábitos tardíos de esta especie y a la frialdad de las aguas que frecuenta, no es de extrañar que al invierno siguiente queden en las aguas larvas que no han completado el desarrollo.



Como para otros tritones, uno de sus principales enemigos son las truchas, hasta el punto de que son casi incompatibles.



## **6. LA LAGARTIJA DE VALVERDE.**

La lagartija de Valverde (*Algyroides marchi*) es uno de los reptiles de más reciente descubrimiento. En efecto, fue descrita como especie en el año 1958 por el eminente zoólogo español J.A.Valverde, el cual la consideró como perteneciente al género *Algyroides* debido a que las partes superiores están cubiertas por escamas grandes, puntiagudas, carenadas e imbricadas.

Lo importante de esta lagartija es su endemismo ibérico, es decir, que no se encuentra en ninguna otra parte del planeta. Su área de distribución, tremendamente localista, se halla reducida a las sierras de Cazorla y de Alcaraz. Debido a lo reducido de su área, es una especie en constante peligro de extinción, tanto por la posible alteración de su hábitat como por una predación indiscriminada.

### **6.1. Características.**

Como tantas otras lagartijas, es una especie relativamente pequeña, de cuerpo deprimido. Las escamas dorsales son muy grandes, tienen forma hexagonal y están fuertemente aquilladas.

El color es pardo oliváceo muy uniforme, con una línea de puntos negros a lo largo de todo el dorso. En el costado se aprecia una banda de color oscuro, casi negro, que en su parte superior tiene el borde más nítido. En los lados del cuello estas manchas llegan a formar una línea blanca continuada separada del blanco inferior por otra negra. En los individuos jóvenes no aparecen los puntos dorsales. La garganta es blanca y el vientre en los machos adultos es de color amarillo. La longitud total es de unos 13 cm. En conjunto es una lagartija bastante fácil de distinguir de las demás en el campo.

### **6.2. Hábitats.**

La lagartija de Valverde es una especie de montaña, sin pasar de los 1.600 m de altitud sobre el nivel del mar. Vive entre las pedrizas, por las cuales se desplaza con rapidez; también habita los claros de bosques de pinos, siempre en la proximidad de los cursos de agua. Todos los lugares habitados por esta especie se caracterizan por una fuerte insolación.



Área de distribución geográfica de la lagartija de Valverde en la Península Ibérica.



## **7. LA LAGARTIJA DE TURBERA.**

Hasta el año 1960, la lagartija de turbera (*Lacerta vivipara*), común en toda Europa, no se incorporó al catálogo de los reptiles ibéricos. Entre sus peculiaridades cabe mencionar la de poseer una distribución aislada y local en el norte de la Península y ser la única especie del género *Lacerta* que es ovovivípara.

Hay dos poblaciones de esta especie, separadas por el País Vasco. Una de ellas se encuentra en los Pirineos y la otra en la Cordillera Cantábrica, llegando hasta Santander y Asturias. La lagartija de turbera es una de las pocas especies de lacértidos del viejo mundo que llega hasta el círculo polar. En nuestras latitudes queda englobada, lógicamente, entre los elementos faunísticos de la alta montaña.

### **7.1. Características.**

Llega a alcanzar una longitud total de 18 cm; la cabeza es bastante pequeña, y el tronco, largo y cilíndrico. En la coloración de esta lagartija no intervienen tonos muy vivos. El dorso marronáceo está surcado por una línea de puntos casi negros, que siguen la dirección vertebral. En las hembras el vientre es amarillo sin manchas, mientras que los machos lo tienen de un color naranja con puntitos negros. Los ejemplares jóvenes suelen presentar un diseño muy oscuro.

Se especula sobre si la coloración y otros caracteres morfológicos pudieran tener relación con el biotopo ocupado por las lagartijas. Con respecto a la población ibérica,

se tiene la idea de que los ejemplares que viven en el Pirineo son más claros que los que habitan en la Cordillera Cantábrica. Estas diferencias de colorido podrían explicarse por la regla de Gloger, la cual relaciona el color o grado de melanismo con la temperatura y la humedad. Es decir, que las poblaciones más pigmentadas ocupan las áreas más cálidas y de mayores precipitaciones.

Esta especie habita preferentemente las turberas, lugares próximos a los lagos de alta montaña y prados muy húmedos. Es una típica especie altimontana, pero que puede descender al bosque plano-caducifolio propio del piso montano húmedo. En realidad aparece de forma regular a partir de los 1.650 m sobre el nivel del mar, correspondientes a los pisos subalpino y alpino, y se la observa hasta los 3.000 m de altitud en los Alpes y a 2.670 en los Pirineos. Sin embargo, en casos excepcionales se la puede encontrar sólo a 200 y 300 m de altitud.



Área de distribución geográfica de la lagartija de turbera.

## **7.2. Ciclo biológico.**

Biológicamente, esta lagartija es ovovivípara, es decir, la eclosión del huevo tiene lugar en el útero materno, o en el exterior en el momento de la puesta. De todos modos, en las zonas más meridionales de su área de distribución -como es el caso de la Península Ibérica-, debido a que las condiciones ambientales no son tan rigurosas, la eclosión puede retrasarse varios días una vez realizada la puesta, formada de 3 a 15 huevos, que suelen tener unas dimensiones de 11 mm de longitud por 9 mm de anchura. Las crías al nacer son prácticamente negras y miden de 4 a 5 cm de longitud.

La lagartija de turbera no suele alcanzar la madurez sexual hasta los tres años de edad. La cópula tiene lugar entre los meses de Abril y Mayo. Antes de la cópula el macho hace presa con sus mandíbulas en los costados de la hembra, lo que se interpreta como desviación de un acto agresivo.

Esta lagartija es una especie diurna, que avanza con rapidez y ligereza. Le gusta solearse entre las matas que se encuentran en sus dominios, las cuales les sirven de



eficaz protección contra sus enemigos, ya que a la menor alarma se escurre entre ellas para desaparecer.

El espectro alimenticio no es muy amplio, debido entre otros aspectos a la localización y simpleza biológica de los biotopos en que vive. Se compone principalmente de insectos y sus larvas; también come moluscos, arañas y lombrices.

Entre sus enemigos principales se encuentra la víbora europea, que cohabita con ella en su área de distribución. También diversas aves rapaces y mamíferos, sobre todo carnívoros, deben preñar sobre ella.



## **8. EL LAGARTO OCELADO.**

En el sur de Álava, en las inmediaciones del Ebro, sobre las piedras y arbustos de los campos de cultivo o barbecho y de matorral mediterráneo, habita el saurio más grande de Europa, el lagarto Ocelado capaz de superar los 60 cm de longitud total.

Su compacta y triangular cabeza se mueve insistentemente y sus penetrantes ojos observan cada detalle que acontece en sus alrededores. Su piel es negra y amarilla diluida en un fondo verdoso cuyos flancos aparecen surcados de grandes círculos de color azul claro.

Distribuido por el Norte de África, la Península Ibérica, y el extremo Nororiental de Italia, donde vive desde el nivel del mar hasta los 1.000 m de altitud.



Debido al carácter mediterráneo de esta especie, amante de los terrenos secos, que necesita el calor casi tanto como el alimento para desarrollar sus actividades biológicas, en Vizcaya y Guipúzcoa esta ausente y su situación o población en Álava no es favorable.

En un intento de protegerle, la Dirección de Ordenación e Investigación del Medio Natural del Gobierno Vasco le ha incluido en el Catálogo Vasco de Especies Amenazadas.

La actividad de este lagarto, rápido, ágil y huidizo, coincide con las horas de día de temperatura elevada, retirándose a su madriguera en cuanto el sol se acerca al horizonte.

Aunque fundamentalmente es un animal terrestre, acostumbra a trepar a los árboles para cazar a gran altura, o bien para ocultarse entre las ramas altas.

Por su tamaño y robustez, es fácil oír el ruido de sus pasos cuando se desplaza con rapidez entre la hojarasca en busca de alimento.

Su dieta está basada fundamentalmente en insectos, pero complementada con caracoles y lombrices de tierra.



## **9. EL LAGARTO VERDE.**

El lagarto verde (*Lacerta viridis*) es una de las especies más bellas del mosaico de nuestra herpetofauna. Los ejemplares adultos exhiben un hermoso color verde, muy manchado de negro; el vientre es amarillento. Los machos en celo adquieren una vistosa tonalidad azul cobalto en la garganta, empleada para seducir a la hembra en el galanteo y como desafiante viso para los posibles machos rivales. Los jóvenes muestran una librea de color marrón verdoso y gris, con una o dos bandas laterales blancuzcas muy nítidas que a veces pueden persistir en las hembras adultas.

La cabeza del lagarto verde está medianamente desarrollada; el morro es largo y obtuso, el vientre, plano, y la cola, alargada. Las patas posteriores son robustas, lo que nos habla de su capacidad marchadora. Sin llegar a los tamaños del lagarto ocelado, la longitud normal es de 20 a 30 cm, aunque pueden alcanzar los 40 cm de longitud total.

### **9.1. Ciclo biológico.**

El período de hibernación comienza en el mes de noviembre, y termina a finales de Febrero o en Marzo. Estas fechas dependen, como es lógico, de las regiones y de las condiciones ambientales. La época de celo tiene lugar en Abril, Mayo o Junio; la hembra pone de 6 a 21 huevos. Para protegerlos de posibles enemigos los oculta bajo



una piedra o entre las raíces de los arbustos. La eclosión ocurre entre 60 y 90 días más tarde, llegando a veces hasta los 105. Las crías en el momento de la eclosión llegan a medir entre 69 y 86 mm de longitud total. El lagarto verde no alcanza la madurez sexual hasta los 2 ó 3 años de edad y es posible que haya variaciones entre machos y hembras. Se ha dado como longevidad máxima los seis años de edad, aunque se han tenido ejemplares en cautividad un tiempo de 10 años.

Habita esta especie en Europa central, meridional y Asia Menor. En la península Ibérica se encuentra en los Pirineos, Montseny, Sistema Ibérico septentrional, País Vasco, Santander, este de Asturias y en el norte de Burgos y León.



Área de distribución geográfica del lagarto verde.

## 9.2. Hábitat.

A los lagartos verdes de Iberia se les puede encontrar en prados ligeramente húmedos con abundante hierba y con matorrales próximos donde, en caso de peligro, se refugian con rapidez. Los taludes bien orientados son también ocupados por esta especie. Se les ve con frecuencia en prados situados en el interior de hayedos y pinares. Parece ser que no supera los 1.700 m de altitud sobre el nivel del mar.

Al contrario de otras especies de su género, el lagarto verde tiene un espectro alimenticio bastante amplio, aunque se compone principalmente de insectos (heterópteros, áfidos y sus larvas), moluscos, gusanos y arañas. Puede incluir también en su dieta pequeños roedores, huevos de ave, jóvenes lacértidos -hasta de su propia especie- y frutos.

El lagarto verde es una especie diurna y se ha llegado a comprobar que se puede orientar por el sol. Es sedentario, ocupando los mismos ejemplares idénticos lugares durante varios años. Le gusta tomar el sol en los taludes y murallas. Es una especie ágil



y movediza, por regla general bastante agresiva. En ocasiones de peligro no duda en lanzarse al agua, donde es capaz de permanecer inmerso durante largos períodos.



## **10. EL DODO. EJEMPLO DE DESAPARICIÓN.**

El Dodo habitó en Isla Mauricio, en el océano Indico, hasta que desapareció en torno a 1860.

Era un ave muy pesada que no podía volar. Muchos fueron cazados a partir del descubrimiento de la isla. Las aves no estaban acostumbradas a los cazadores, y escapaban con gran lentitud.

Para calmo, ponían los huevos sobre la tierra, en un lugar nada complicado de alcanzar para los perros y las ratas hambrientas que llegaron a la isla con los primeros barcos.

La consecuencia de toda esto fue la desaparición de los Dodos en el planeta.

## **11. EL AGUILA PERDICERA.**

Los águilas perdiceras (*Hieraetus fasciatus*), alavesas forman parte de una subpoblación ubicada en el Alto Ebro compuesta por unas doce parejas que atraviesan una situación crítica y otra de la zona burgalesa que se adentra en Álava.

En la Península Ibérica su número oscila entre 679 y 755 parejas nidificantes que suponen unos dos tercios de la población Europea compuesta por 820-1.000 parejas.

La mayor parte del territorio vasco presenta un clima demasiado oceánico y no parece reunir las condiciones adecuadas para acoger a esta especie.

Los ejemplares alaveses pululan entre los lugares donde abundan los roquedos y las laderas carentes de árboles, donde puedan cazar ya que es donde habita el conejo, su principal alimento.

### **11.1. Hábitat.**

Las águilas perdiceras son tan irritables que incluso los águilas reales, los quebrantahuesos y otros rapaces de menor tamaño son víctimas de sus imprevistos ataques cuando penetran dentro de los límites de su feudo. Su gran sentido de la propiedad y el ardor con el que defienden sus dominios, la imposibilitan para cohabitar con ninguna otra especie rapaz.

Está íntimamente ligada al bosque de encinas, pero, se haya seriamente amenazada. Sus poblaciones han disminuido alarmantemente en las últimas épocas.

Una subespecie de águila perdicera, la africana, habitó en el Centro y Sur de este continente, así como en diversas islas de Indonesia. Esta se halla fuera de peligro.

El hábitat preferente lo encuentran en cordilleras montañosas de baja y mediana altitud que no poseen zonas arboladas, ya que los espesos bosques le suponen una dificultad a la hora de capturar a sus presas.

Es imprescindible la existencia de rocosos cantiles y escarpadas paredes verticales donde se pueda establecer y nidificar sin peligro. Precisa espacios abiertos cercanos donde predomine el matorral mediterráneo.

Muy sedentarios y fieles a su territorio, solo se desplazan a zonas más ricas en caza cuando los rigores del invierno lo exigen. Su territorio de caza oscila entre los 150 y 200 km<sup>2</sup>. El hecho de que cada día sean más escasos los espacios abiertos dotados de matorrales es uno de los motivos de su regresión.

### **11.2. Caracteres.**

El águila perdicera, capaz de alcanzar una altura que oscila entre los 66 y los 75 cm, un peso de 1,2 a 1,6 Kg. y una envergadura alar, que en caso de las hembras alcanza 180 cm. Tiene un color dorsal marrón oscuro donde destaca una mancha blanca e irregular en la base del cuello

Sus partes inferiores resaltan porque presentan un color blanco brillante y estilizadas manchas por el pecho y flanco hasta el vientre que desaparece en la garganta. Su cola esta provista de una ancha banda oscura y sus torsos completamente emplumados y unas garras que casi doblan el tamaño del águila real.

En su cabeza, los grandes y profundos ojos de color amarillentos y su afilado y cóncavo pico, son los rasgos más característicos.

### **11.3. Excelente cazadora.**

Dotado de: la velocidad de un halcón, la habilidad y maniobrabilidad del azor y la fuerza en las garras de águilas que recorren a media altura con vuelo pausado su terreno de caza, observando con su aguda vista cada rincón.

En cuanto divisa a una presa, una profunda conmoción se refleja en su comportamiento y se entrega en cuerpo y alma para capturarla.

Entre sus técnicas de caza se incluye el acecho, actividad que pone en práctica permaneciendo pesada en rocas salientes, observando el cielo y la tierra hasta que aparece un mirlo o conejo. También se han observado parejas que trabajan juntos.

Los aves representan el 75% de la lista de presas de esta rapaz. El conejo es su víctima por excelencia, seguido de roedores y reptiles.

Uno de los principales rasgos de su régimen alimenticio es la gran capacidad que poseen para modificar sus presas según las estaciones del año, adaptándose extraordinariamente a las condiciones impuestas por la naturaleza.

### **11.4. Vuelos nupciales.**

A mediados de otoño, hacia el mes de Noviembre las águilas entran en celo. Entonces anteceden los vuelos nupciales y las parejas se elevan en el aire para realizar impresionantes picados, ondulaciones y multitud de puentes, llegando incluso a entrechocar sus garras en pleno vuelo. También llevan a cabo la construcción del nido o la reparación de los que ya poseen. Para ello ambos congéneres portan ramas secas y troncos que encuentran, aunque generalmente es el macho quien dé los toques finales.

Estas aves suelen construir sus nidos en cavidades que se abren en las paredes de los roquedos.

Durante el mes de Febrero las parejas se aparean en sus posaderos sin llevar a cabo protocolo alguno, el macho se limita a acercarse a la hembra mientras emite un sonido gutural. Su consorte apenas se inmuta hasta que el macho se pega a ella. En ese momento se agacha y alza su cola, demostrando su receptividad y disposición para el apareamiento.

Las hembras suelen poner, con intervalo de 1 día, 2 huevos o excepcionalmente 3, de un tamaño aproximado de 6,8 x5,3 mm, de color blanco salpicado de unas tenues manchas parduscas.

Es la hembra la que se encarga de incubar a la futura prole durante un periodo que oscila entre 38 y 40 días. Mientras, el macho podrá vigilar y proteger el nido y lleva a su compañera presas para que se alimente.

En contadas ocasiones la madre abandona el nido para llevar alguna rama con la que arreglar algún desperfecto que observe o para renovar su fondo.

Hacia principios de Abril o finales de Marzo nacen los pollos con un intervalo de 1 ó 2 días, como reflejo de la diferencia de fechas en que fueron puestos, ya que la incubación da comienzo tras la primera puesta del primer huevo.

En cuanto eclosionan los polluelos son inmediatamente alimentados por la hembra, que desmenuza cuidadosamente las presas traídas por el macho.

#### **11.5. Abandono del nido.**

Durante los primeros días la madre selecciona la carne que da a los pequeños. A medida que van creciendo se vuelve menos escrupulosa y los trozos que les da tienen huesos y pelo. También los primeros días recoge los pedazos que quedan en el nido y luego son ellos los encargados de que no queden restos.

El primer mes, la vida de los pollos está íntimamente ligada a la de la madre, que los alimenta y protege del frío y la lluvia. La tercera semana, a medida que desarrollan sus músculos, los polluelos llevan a cabo ejercicios de vuelo y comienzan a despedazar las presas. Pero hasta los dos meses no son capaces de despedazar las presas y de alimentarse por sí mismos. Muy pronto las jóvenes águilas abandonan el nido cuando su plumaje todavía es bastante distinto del de los adultos. A los tres años de edad cambian completamente su plumaje juvenil.

Durante algún tiempo las jóvenes águilas permanecen en los alrededores del nido, mientras van perfeccionando su dominio del aire. Ambos hermanos se alejan poco el uno del otro. Pero hacia el mes de Julio se van definitivamente de sus lazos fraternales; hasta que en Agosto, después de haber abandonado su hogar 2 meses atrás, comienza una vida errática y solitaria hasta que alcanzan la madurez sexual.

#### **11.6. En Euskadi.**

En la comunidad Autónoma vasca está muy localizada en el sur de Álava. En España ocupa principalmente la mitad meridional, concentrándose en las provincias costeras de Eucrasia y extremo Norte de África, en el Paleártico occidental, limitada en la zona mediterránea.

Se presenta en Álava en las sierras meridionales, en lugares con roquedos, laderas desarboladas donde cazar. En general habita en lugares cálidos y secos, ocupando áreas de relieve accidentado con zonas de vegetación baja y roquedos donde instalar su nido.

#### **11.7. Tendencia de la población.**

En regresión, que le ha colocado al borde de la extinción en la comunidad Autóctona. La tendencia negativa es común en Navarra, La Rioja y Burgos. En el resto de Europa, mientras que en Portugal y Croacia es estable, la especie ha disminuido en Italia, Grecia, Chipre y Francia.

Los factores limitantes de esta situación son: la mayor parte de la Comunidad Autónoma tiene un clima demasiado oceánico y no reúne las condiciones adecuadas para acoger a la especie; como principales causas de mortalidad se sitúan los disparos y las electrocuciones. También es de destacar la importancia de la baja productividad de la especie.

Su grado de amenaza es en peligro de extinción.

### **11.8. Conservación.**

Se necesita un seguimiento de la pareja reproductora en la comunidad Autónoma. Asegurar la tranquilidad de la zona y debería de ser evaluada la peligrosidad de los tendidos eléctricos.



## **12. EL ÁGUILA REAL.**

El águila real, utilizada por las indómitas tribus turco-tártaras de los quirguices para la caza del lobo, capaz de lanzarse en picado a velocidades próximas a los doscientos kilómetros por hora, es el símbolo de la fuerza, la destreza y la potencia, dada la supremacía que ostenta entre las aves, únicamente eclipsada por el quebrantahuesos.

El águila real esta presente en los grandes macizos montañosos y en casi todas las grandes sierras ibéricas. En Euskadi esta reina de las rapaces ha experimentado una considerable regresión en los últimos treinta años. Concretamente en nuestros bosques, según estudios realizados por diversos ornitólogos, entre 1960 y 1990 se han extinguido diez parejas nidificantes, el 45% de su población, hoy cifrada en once parejas que anidan en las sierras alavesas que limitan con Burgos, La Rioja y Navarra. De las cuales solo dos tienen asentamiento exclusivo dentro del territorio alavés.

Hace muchas décadas (se estima que a principios de siglo), que las águilas reales desaparecieron de Vizcaya y Guipúzcoa, aunque, de vez en cuando puede verse algún inmaduro en su etapa de vagabundeo procedente de otro territorio.

### **12.1. Sedentaria y territorial.**

De carácter sedentario, las águilas reales no abandonan nunca su territorio. Son monógamas y una vez que se emparejan permanecen toda la vida unidas cazando a menudo machos y hembras juntos durante todo el año. Cuando uno de ellos muere, su compañero vuelve a emparejarse, mostrando la fidelidad que caracteriza a la especie.

El águila real tiene la facultad de adaptarse a los más diversos hábitas, tales como laderas, bosques de montaña, estepas o acantilados marinos, por lo que su área de distribución abarca desde Europa hasta Asia y Norteamérica.

Su territorio comprende dos zonas bien diferenciadas: la zona de influencia, y el área de nidificación.

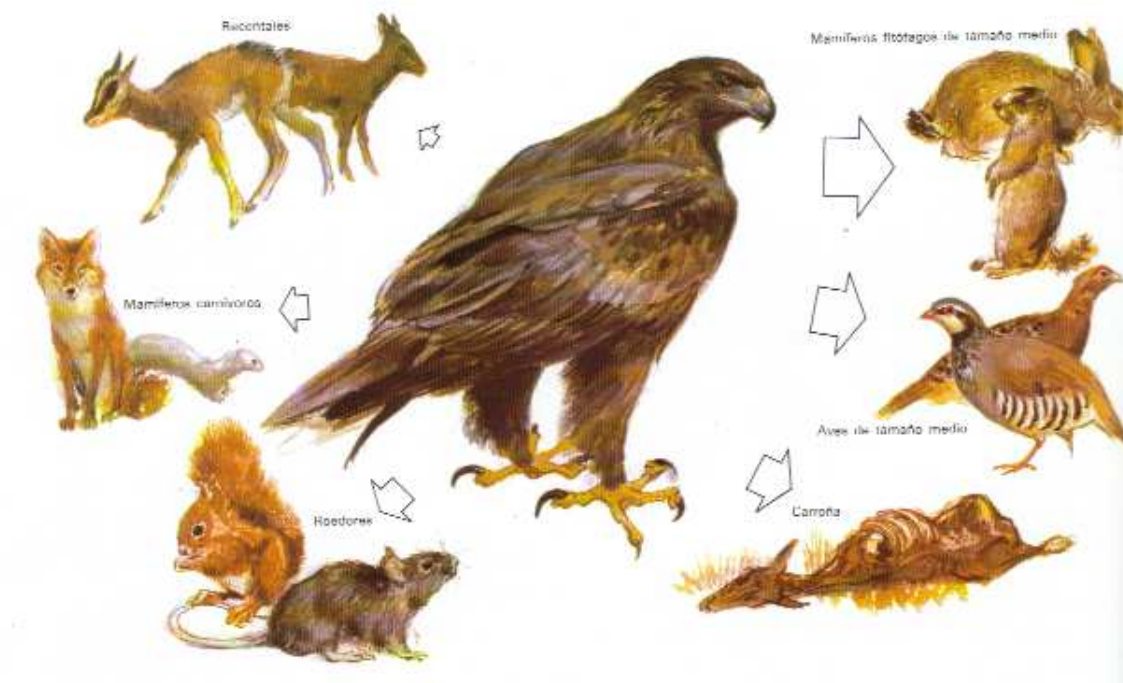
Para marcar su territorio, estas grandes rapaces de 16 kilos de peso y 90 centímetros de longitud, realizan una clase de vuelo muy peculiar, describiendo arcos de uniforme longitud, cubriendo así distancias de varios kilómetros.

### **12.2. Alimentación.**

La alimentación del águila real varía según los lugares en los que habita. Así, en la zona mediterránea, los reptiles constituyen la parte más importante de su dieta,

complementada con conejos, liebres. Puede afirmarse que aves, mamíferos y reptiles son los alimentos principales de su variada dieta.

Su jornada de caza comienza a primera hora de la mañana. Entonces se eleva en el cielo trazando círculos para, ganar altura y, así, poder observar su territorio y una vez en lo alto, emprende un vuelo directo, ligeramente descendente que le permite recorrer grandes distancias sin apenas esforzarse. Su vuelo de caza lo realiza a baja altura, siguiendo de cerca los accidentes del terreno para sorprender a sus presas. Cuando esto sucede, se dirige hacia ellas en picado encogiendo las alas y aumentando así su velocidad. Para capturarlas extiende sus patas por delante del cuerpo y las apresa con sus afiladas garras, cuyas uñas penetran fácilmente en la carne.



Preferencias alimenticias del Águila Real.

### 12.3. Caín y Abel en un nido.

Las águilas reales entran en celo en invierno. Hacia finales de enero ya puede contemplarse a las parejas efectuando sus vuelos nupciales, recorriendo sus áreas de nidificación para decidir en cuál de sus nidos realizarán la nidada, ya que estas rapaces, la primera vez que se emparejan suelen construir dos o tres nidos y cada año nidifican en uno diferente. Una vez escogido el nido, hacia el mes de Febrero, lo rehabilitan y acondicionan durante unas semanas hasta que, a principios de marzo, acontecen las cópulas.

La hembra deposita entre finales de marzo y principios de abril 2 huevos elípticos (a veces 3) de color blanco crema moteados irregularmente de marrón y de un tamaño aproximado de 77 x 59 mm. Con un intervalo de cuatro o cinco días de uno a otro, aunque son incubados desde el primer momento. Si la puesta se estropea, la pareja abandona la nidificación y no se reproduce ese año. Ambos miembros incuban alternativamente los huevos durante 43 ó 44 días, si bien la hembra es la que pasa un mayor tiempo haciéndolo. Cuando uno incuba el otro acude en busca de alimento, pues a diferencia de las demás rapaces diurnas, el macho no alimenta a su hembra cuando incuba.

Cuando el primer polluelo rompe el cascarón lo primero que hace es pedir comida abriendo desmesuradamente su boca. En los cuatro o cinco días que tarda su hermano en nacer, coge fuerzas y dispone de la voracidad necesaria para expulsarle del nido en cuanto nazca, o bien, si no llega a expulsarle, impide que se alimente o le mata a picotazos. Apenas en un tercio de los casos, el hermano pequeño logra sobrevivir. A medida que crece va siendo capaz de despedazar a las presas. Las idas y venidas de sus padres con el alimento se hacen cada vez más esporádicas y el pollo dedica la mayor parte de su tiempo a realizar ensayos de vuelo, aleteando y dando grandes brincos. En ocasiones se precipita accidentalmente fuera del nido, adelantando por casualidad su primer vuelo, que se suele producir a los 80 días de su nacimiento.

Pero normalmente, el despegue no suele ser voluntario, sino que el aguilucho se ve obligado a realizarlo porque los adultos ya no lo ceban a pesar de sus insistentes chillidos. En su primer vuelo es acompañado por sus padres para enseñarle el territorio y las técnicas de caza.

Después, los padres inician una nueva parada nupcial y expulsan al joven del territorio. Comienza entonces para él una existencia errática y nostálgica. Visita de vez en cuando su antiguo hogar hasta que llega a la edad adulta y se establece en una zona próxima a su lugar de nacimiento, porque el águila real permanece unida de por vida a su tierra y también a su pareja.

#### **12.4. Como reconocerla.**

No resulta fácil confundir al águila real. Además de su gran tamaño, (mayor en la hembras que en los machos) el plumaje de los adultos difiere de tal modo del de los jóvenes que en un principio se creyó que se trataba de 2 especies distintas.

Los adultos tiene un plumaje uniforme, de color marrón claro y unas pequeñas manchas blancas bajo las alas. La nuca y el borde anterior de sus alas son de un tono



áureo, por lo que en algunos países se le llama águila dorada. Su pico es negro y sus afiladas y aceradas uñas curvadas tienen una longitud de hasta seis centímetros. Los jóvenes, en cambio, son de color más oscuro, tienen grandes manchas blancas bajo sus alas, y su cola es blanca con una ancha barra terminal negra. Su plumaje va cambiando a medida que muda anualmente entre los meses de Abril a Noviembre.

Durante su segundo año los jóvenes presentan un plumaje menos oscuro en los tarsos y la banda negra de su cola es menos ancha que la de los adultos. Al año siguiente el borde anterior de sus alas y su nuca comienza a tener reflejos dorados y el color blanco de la cola aparece barreado de gris. En su cuarto año de vida, es ya casi igual que los adultos, sólo se diferencia en que tiene más color blanco bajo sus alas. Finalmente al quinto año alcanza el plumaje de los adultos.



### **13. EL ÁGUILA CULEBRERA.**

Rapaz de mediano tamaño, tonos claros, cabeza voluminosa y, como especialista entre las aves veleras, poderosas alas y larga cola.

Las partes inferiores, prácticamente blancas con salpicaduras pardas, contrastan con las superiores, de tonos más oscuros. El pardo del pecho y el cuello dan al ave un aspecto de encapuchada. En la cola se pueden apreciar claramente tres barras transversales. Las alas, muy claras, se manchan de negro y pardo en las plumas primarias y secundarias.

Los grandes ojos, brillantes, de cola limón, se sitúan en posición relativamente frontal. Su ubicación y dimensiones determinan un tamaño exageradamente del cráneo, que recuerda al de un pequeño búho.

El pico, pequeño en comparación con su corpulencia, negro en el extremo y gris en la base, termina en una cera muy clara. Las largas patas, desprovistas de plumas en los torsos y de color gris claro, recubiertas por grandes y ásperas escamas hexagonales, finalizan en cortos dedos, armados de uñas relativamente cortas y curvadas.

El vuelo sostenido, infatigable y la capacidad de cernirse ayudan a la culebrera en su caza y la hacen sigilosa, ya que su táctica favorita se basa en la sorpresa.

### **13.1. Hábitat.**

Se observan sobre los linderos del bosque, borde de caminos e incluso en terrenos cultivados.

La lógica es que la culebrera cace en terrenos abiertos, donde puede atisbar fácilmente los reptiles.

Tienen cierta predilección por las pendientes, ya que allí se originan corrientes ascendentes de aire que aprovechan para su desplazamiento con un gasto mínimo de energía.



Área de distribución geográfica del águila Culebrera en Europa.

Las regiones donde los días lluviosos superan a los soleados no resultan favorables, por albergar poca densidad de reptiles.

En España la mayor densidad de culebras se dá en la mitad occidental, sin que esto quiera decir que no las encontremos en otras regiones; salvo en Galicia, dadas sus peculiares condiciones meteorológicas en el periodo estival.

### **13.2. Distribución.**

Nuestra culebrera es la única especie migradora del género *Circaetus*. Su área de cría se extiende por los países circunmediterráneos, Europa occidental, Asia Anterior, centro y sur de Asia hasta la India, país este último donde algunas aves pasan el invierno.

Abandonan Iberia a últimos de Septiembre o en los primeros días de octubre.

Las poblaciones orientales migran por el Bósforo y Palestina hasta Eritrea y norte de Sudán.

### **13.3. Vuelos de amor.**

A últimos de Febrero los animales que han pasado el invierno aletargados despiertan de su profundo y plácido sueño.

Muy pronto se instala la pareja de culebreras en el amplio terreno elegido. En este terreno tendrán que cazar diariamente unas cuatro culebras, y en época de ceba aún más.

Las culebreras toleran la vecindad de otras falconiformes, e incluso aceptan que nidifiquen próximas a su nido.

### **13.4. Reproducción.**

A últimos de Marzo la pareja de culebreras se entrega a sus acrobáticos juegos amorosos.

Ambos cónyuges colaboran en la construcción del nido; mientras el macho transporta las ramas, la hembra las entrelaza hasta tapizar el plano y tupido fono con acículas y otras hojas verdes. Estos nidos están tan bien camuflados, que incluso a un experto ornitólogo le resulta difícil encontrarlos.

A primeros de Abril la hembra pone su único huevo de color blanco, bastante esférico, relativamente grande para el tamaño del ave.

Durante la incubación, que realiza la hembra, el macho caza para ambos. Por la noche la hembra permanece sobre el nido, mientras que el macho descansa posado en un árbol cercano.

### **13.5. La larga y solitaria estancia del aguilucho en el nido.**

Aproximadamente a los 46 días de la incubación nace el polluelo, que apenas pesa 90g y está cubierto de suave plumón blanco, en el cual destaca la gran cabeza. En las primeras semanas de vida la madre alimenta al aguilucho con pequeños trozos de carne.

El macho transporta las culebras desde el cazadero. Más tarde, cuando el pollo está algo crecido, el padre le enseña a sacar las culebras que lleva en el buche de las que solo emerge la cola.

Antes de llegar a tragar las culebras enteras, el pollo recibe las primeras lecciones de caza dentro del nido. Los adultos arrastran sus presas ante el joven incitándolo a que se las arrebate.

A los 45 días de edad, una vez de que el pollo esta bastante crecido y casi emplumado, macho y hembra se turnan en la caza.

A los 60 días, el pollo, totalmente emplumado, ya es capaz de engullir una culebra entera tras sacarla del buche de sus padres.

Los pollos a esa edad son más pálidos y con blanco más intenso en la nuca que los adultos.

Cuando tiene 70 días abandona el nido sin antes haber realizado ejercicios de vuelo.

La joven culebrera sigue en compañía de sus padres hasta el momento de migrar, viaje que incluso realizan los tres juntos hasta sus lejanos cuarteles de invierno.

### **13.6. Caza.**

Para cazar las águilas culebreras vuelan pausadamente a unos 30 metros de altura y, casi sin mover las alas, cazan en pleno día.

Si descubre una culebra, el águila, comienza a descender rápidamente, pero escalonadamente. Tras dos o tres saltos de aproximación, cae al suelo en un último y brusco picado. Sus garras aferran al reptil por el cuello, con lo que evitan posibles mordeduras.

Aunque la dieta de esta rapaz se compone de un 90% de culebras, también capturan otros reptiles.

### **13.7. Estructura de la población.**

En una especie que llega tan tarde a la madurez sexual, a los 2 años, parece lógico que la proporción de inmaduros sea alta. Pero esto no es así.

Se calcula que, en una población equilibrada de águilas culebreras, en verano la proporción de inmaduros no sobrepasa el 30%.



En otoño de 1972, según datos del Grupo Español de Migración de Rapaces, pasaron por el Estrecho de Gibraltar con destino a África un mínimo de 9040 águilas culebreras. Teniendo en cuenta que una parte de estos migrantes procedía de Francia e incluso de algunos países más orientales, puede estimarse la población reproductora de nuestro país en cerca de 2000 parejas.



#### **14. EL ÁGUILA IMPERIAL.**

El águila imperial ibérica está considerada por los organismos internacionales encargados por la conservación de la fauna como una de las aves en mayor peligro de desaparecer en nuestro planeta. Originariamente, el águila imperial ocupa todo sur y el este de Europa, extendiéndose también por el nordeste de África y por Asia meridional hasta Siberia, Mongolia y el Himalaya occidental.

Nuestra águila imperial es un ave grande y magnífica, alcanza un peso superior a los 3kg y tiene más de 2 m. de envergadura. Solo el águila real resulta de tamaño comparable, pero la imperial tiene un aspecto más robusto, su cola más corta y su plumaje inconfundible: pardo negruzco en los adultos, con el cuello y parte posterior de la cabeza blanco sucio o amarillento. Las plumas de los hombros, las escapulares, son de un blanco puro, así como el borde anterior del ala. El fuerte pico, negro hacia la base, es una de las partes más visibles del águila cuando ésta permanece incubando sobre el nido. La amplia cera y las fuertes patas, de uñas relativamente cortas pero muy poderosas, son de color amarillo carne, y el iris de color castaño, tiene mirada profunda.

El plumaje de los jóvenes resulta completamente distinto; en los primeros años de color pardo rojizo que se aclara con la edad hasta convertirse en ocre muy claro. A los tres años comienzan a aparecer las típicas plumas oscuras de los adultos, se dice que esta entremudada. Entre los 5 y 6 años de edad el águila imperial luce ya el soberbio plumaje de las aves adultas.

#### **14.1. Los biotopos.**

El águila imperial es un típico habitante de las zonas llanas o suavemente onduladas, con arbolado no muy denso y abundancia de claros y pastizales adecuados a su técnica de caza.

En España habita hoy en día en dos tipos de terrenos muy diferentes: las Marismas del Guadalquivir y las sierras del sur y del centro. Todavía quedan algunos escasos nidos en las montañas de Gredos, de Guadarrama y de Somosierra. En Madrid, en Toledo y en Cáceres también anidan media docena de parejas en encinares de llanura. En la actualidad la gran mayoría de las imperiales españolas habitan las sierras de Castilla la Nueva, de Extremadura y de Andalucía.

Para que las imperiales puedan vivir en una comarca son necesarios terrenos abiertos y con abundantes presas donde poder cazar.

Cada pareja de águilas necesita, en condiciones normales, un territorio de unas 2.000 hectáreas para subsistir.

#### **14.2. La actividad diaria y la caza.**

Cuando aparece el sol sobre el horizonte, las águilas emprenden el vuelo y en amplios círculos comienzan a recorrer su territorio. Esta hora de la mañana es para la caza.

El águila imperial, que allá en lo alto traza sus amplios círculos, ya ha escogido a su próxima presas. En un largo picado oblicuo va descendiendo hacia el suelo a gran

velocidad, desaparece un momento entre la copa de los árboles o entre los matorrales y, aprovechando la inercia de la caída, se remonta ingrávida y vigorosamente, sin el menor esfuerzo.

Sin embargo, la caza no siempre es tan fácil, se puede calcular que solo una de cada diez o veinte intentos acaba fructíferamente.

En muchas ocasiones las imperiales cazan en pareja, sobrevolando el terreno a media altura y cruzándose repetidamente, con lo que vigilan cientos de hectáreas en breve tiempo. Aprovechan así al máximo el factor sorpresa, y es frecuente que alguna pieza, espantada por una de las águilas e intentando ocultarse de ella, caiga inadvertidamente en las garras del otro ejemplar.

Estas técnicas de caza suelen ser empleadas por las águilas principalmente por las mañanas, hasta las 11 horas, y por las tardes, a partir de las 17 horas.

La alimentación del águila imperial consiste fundamentalmente en conejos o liebres.

Captura generalmente animales jóvenes o enfermos y contribuye así en gran medida a mantener entre sus presas poblaciones sanas y vigorosas.

### **14.3. Reproducción.**

En Febrero, como cumpliendo con un sagrado rito, las parejas se entregan con ardor a sus vuelos nupciales, acometiéndose amorosamente en espeluznantes picados y dibujando sobre el cielo los mil arabescos de sus audaces tronos y piruetas.

Incansables, las dos soberbias aves vuelan juntas durante horas, emitiendo sus penetrantes llamadas hasta hacerse notar en toda la región. Tras los prolongados vuelos, la hembra se posa sobre una rama, una roca o el mismo nido, y el macho la sigue, consumándose entonces la cópula entre gritos y fuertes aleteos.

A principios de Febrero la pareja de imperiales comienza a reparar algún nido viejo. Generalmente en lo alto de algún alcornoque, pero también sobre quejidos, pinos o incluso algún álamo o haya, acumulan palos secos y ramitas que ambos adultos transportan con el pico o las garras desde las zonas próximas. Unos quince días más tarde el nido queda terminado.

Los nidos nuevos apenas tienen más de un metro de diámetro y medio metro de espesor, pero los que han sido utilizados constantemente año tras año pueden llegar a alcanzar más de dos metros de diámetro y casi otro tanto de espesor.

Una vez terminada la construcción del nido, las águilas lo tapizan con ramas verdes que arrancan con el pico de algún árbol próximo o del mismo que sirve de

emplazamiento para el nido. Sobre la fresca cama pone la hembra, generalmente a finales de Febrero, de uno a tres huevos con un intervalo de dos o tres días.

Los huevos del águila imperial son de colorido variable, desde blanco uniforme hasta ocráceo, pero lo más frecuente es encontrar huevos profusamente manchados de pardo sobre fondo blanco. Su tamaño también es muy diferente y variado; pero el promedio, las medidas son de 75 por 57 milímetros. La incubación comienza una vez puesto el primer huevo, pero si ponen 3 ó 4, se inicia al ser puesto el segundo huevo. Los primeros pollos nacen, casi simultáneamente, mientras que los últimos lo hacen siempre con 2, 3 ó más días de diferencia. Este retraso determina que los pollos pequeños no sobrevivan en la gran mayoría de los casos incapaces de competir en igualdad de condiciones por el alimento, se van debilitando y acaban por morir a los pocos días.

Muchas veces los pollos son sumamente agresivos y se picotean enfurecidos. Los pollos pequeños o más débiles son picoteados continuamente y acaban por morir víctimas de las heridas o privados de alimento.

En un 90% de los casos, los pollos pequeños están condenados a morir.

La incubación, en la que el macho colabora activamente, relevando a la hembra durante largos períodos, durante unos 43 días, al cabo de los cuales los pollitos acaban por cortar el cascarón con el diamante del pico, lo que suele ocurrir durante las primeras semanas de Abril. Esta operación es muy laboriosa y dura unas 48 horas; 2 días antes de la eclosión ya se escucha con claridad el piar del pollo dentro del huevo. Los aguiluchos nacen sumamente desvalidos, recubiertos de un denso plumón blanco que les da un aspecto algodonoso, y apenas alcanzan los 80 gramos de peso. La hembra los cobija con cuidado y con el pico les ofrece pequeños pedazos de carne que mantiene ante ellos pacientemente hasta que acaban por ingerirlos.

Mientras los pollos son pequeños la hembra permanece cobijándolos del frío y de la lluvia, y es el macho el encargado de cazar para ellos. Pero tan pronto como los aguiluchos pueden permanecer solos en el nido sin peligro, ambos adultos colaboran en la captura de presas.

Los aguiluchos crecen con bastante rapidez y al mes de edad alcanzan ya un peso superior al kilo, mientras las plumas rojizas características de los jóvenes aparecen profusamente entre el blanco plumón. A esta edad los pollos pasan la mayor parte del tiempo tumbados en el nido, desperezándose y contemplando los alrededores. A los dos meses de edad los aguiluchos ya están completamente emplumados, pesan unos 2,5



kilos y desarrollan sus músculos aleteando enérgicamente y elevándose sobre la plataforma del nido. Atacan imaginarias presas con golpes de garras y picotazos.

Los adultos les visitan ya con mucha menos frecuencia, y disminuye también la cantidad de presas que les llevan. Por fin uno de los pollos, más hambriento a con más confianza en sí mismo, se arriesga a dar el gran salto, y con un corto aleteo cae sobre la copa de un árbol próximo. Desde este momento deja de ser un pollo para convertirse en una joven águila imperial, una de las especies más bellas y raras que existen en el mundo.

De día en día los jóvenes aprenden a dominar las difíciles técnicas del vuelo, acostumbrándose a jugar con el viento y a sostenerse en el aire con el mínimo esfuerzo. Los adultos colaboran no poco con este aprendizaje, obligando a los jóvenes a perseguirles antes de entregarles las presas. Los aguiluchos van aprendiendo de esta forma a cazar por sí mismos, y un día no muy lejano, abandonarán el territorio de sus padres para emprender la existencia errática típica de todas las jóvenes rapaces.

Sin embargo, los adultos son bastante tolerantes con sus crías y muchas veces les consienten permanecer en territorio durante muchos meses sin que tengan lugar los violentos enfrentamientos característicos de otras especies de águilas.

#### **14.4. Evolución de la población en el último siglo.**

Los últimos cien años han supuesto para la población de águilas imperiales un trágico ocaso. Distribuidas originariamente por las montañas del norte de Africa y por todos los montes apropiados de la Península Ibérica, el número de nidos ocupados ha ido decreciendo progresivamente hasta alcanzar ese límite dramático indicador de que sobre la especie gravita el implacable peligro de extinción.

Desde hace varias décadas ningún ornitólogo ha podido observar nidos ni jóvenes de águila imperial en las montañas de Marruecos y Argelia, donde antes eran abundantes. Hay que considerar a la especie desaparecida del norte de Africa.

En España, el declive del águila imperial comenzó a finales el siglo pasado, con la llegada de recolectores extranjeros dedicados a conseguir gran cantidad de huevos y de pieles para los museos. En pocos años mataron como mínimo 23 adultos, la mayoría en plena época de cría, con lo que también sus pollos y sus nidos resultarían destruidos. Además expoliaron al menos 26 nidos con huevos o pollos, casi todos ellos en las Marismas del Guadalquivir.

Posteriormente, una absurda y por desgracia no completamente desterrada modalidad de fomentar en nuestros montes las especies cinegéticas, exterminando para

ello a los predadores por cualquier método concebible, supuso y todavía supone la destrucción de considerable número de águilas imperiales. Hay que culpar a un francés de haber influido decisivamente en la ya crítica situación de estas rapaces.

En Junio de 1.952 el doctor Armand Delille introdujo experimentalmente en Europa una enfermedad tremenda para los conejos: la mixomatosis. La epidemia se extendió con rapidez y arrasó las poblaciones de conejos, con una mortalidad que afectó a más del 99% de los ejemplares. Tal hecatombe repercutió catastróficamente sobre nuestras águilas imperiales, especializadas en cazar los antes numerosísimos conejos y privadas de repente de esta presa fundamental.

La mortalidad juvenil de las águilas en los años siguientes al comienzo de la epidemia hubo de ser enorme, hasta que las parejas supervivientes lograron adaptarse a la nueva situación. La mixomatosis ha supuesto como mínimo la desaparición del 70% de los nidos ocupados. Es evidente que, con una población tan escasa, el águila imperial se encuentra al borde mismo de la extinción y se comprende la decisión de los organismos internacionales de incluirla en el libro rojo de las especies amenazadas, declarándola el ave de presa en más grave peligro de desaparecer en nuestro planeta.

#### **14.5. Situación actual.**

Después de recorrer minuciosamente todos los terrenos apropiados para la existencia de las águilas, se abrigó una ligera esperanza, el número de parejas nidificante no era tan bajo como se había supuesto. Además de las diez parejas existentes en las Marismas del Guadalquivir, se localizaron otras 50 parejas distribuidas por Sierra Morena, Montes de Toledo, Sistema Central y sierras extremeñas, lo que aumenta casi al doble la población estimada de águilas imperiales.

El doctor Meyburg, especialista alemán de aves de presa, procedió al rescate de los pollos de un nido y los trasladó a otro que contenía huevos infértiles o una sola cría de su mismo tamaño. Las águilas aceptaron inmediatamente a estos hijos adoptivos, los criaron y los pollos se desarrollaron sin ningún problema.

Por este procedimiento se ha logrado en un par de años que sobrevivan más de diez aguiluchos que, de lo contrario, habrían muerto irremediabilmente de hambre o a causa de los picotazos de sus hermanos mayores.

El empleo de este método para disminuir artificialmente la mortalidad juvenil, así como la proporción bastante alta de nidos encontrados, hicieron concebir algunas esperanzas sobre el futuro de nuestras águilas imperiales y sus posibilidades de supervivencia a largo plazo.

Sin embargo, el tiempo se ha encargado de desilusionarnos y convencernos de que la situación para las imperiales en el momento actual es realmente desolador. Las zonas que se habían conservado sin alteraciones durante siglos, están siendo ahora transformadas en nombre de una rentabilidad y unos aprovechamientos muchas veces ficticios. Algunos pequeños enclaves de vegetación autóctona, y que son aprovechados como último recurso por las águilas, se convierten también muchas veces en trampas mortales al propagarse a ellos los frecuentes incendios que sufren los resecos eucaliptales.

Otra grave amenaza para las águilas es su progresiva intoxicación con las plaguicidas, que, empleados masivamente e indiscriminadamente para tratamientos fitosanitarios o en núcleos urbanos e industriales, están contaminando peligrosamente el ambiente. Las águilas, al alimentarse de fitófagos e insectívoros indistintamente, ingieren los plaguicidas en concentración máxima, lo que afecta muy negativamente a su fertilidad.

Otras causas que influyen negativamente sobre nuestra población de imperiales son, en orden de importancia, la colocación de cebos envenenados, la caza ilegal y la destrucción de nidos por el paisanaje. Las águilas imperiales cumplen en la naturaleza una importante función carroñera. Son, por tanto, muy vulnerables a los venenos que todavía se colocan para combatir a zorros y urracas.

Aunque, afortunadamente, la gran mayoría de nuestros cazadores han comprendido ya la importancia de conservar las aves de presa, existen todavía elementos desaprensivos que consideran una heroicidad abatir una de nuestras últimas águilas.

#### **14.6. Posibilidades de supervivencia del águila imperial.**

No caben demasiadas esperanzas sobre el futuro de nuestras águilas imperiales.

Las medidas legales adoptadas para proteger a las imperiales han sido hasta ahora meramente teóricas. Ha llegado el momento de plantearse con urgencia la necesidad de proteger la especie de forma práctica y efectiva, lo que solo es posible si se evita la destrucción de los biotopos que le son imprescindibles para sobrevivir.

La inexcusable obligación de conservar las águilas imperiales se plantea pues a nuestra sociedad y a nuestra administración como un verdadero reto que no pueden dejar de aceptar. Todos los organismos internacionales encargados de la protección de la naturaleza están pendientes de la conservación de esta extraordinaria y bellísima ave de presa.



Ante los ojos del mundo nuestra capacidad para evitar la extinción del águila imperial será el mejor exponente de nuestro desarrollo y de nuestra cultura. Y para los españoles será algo más importante: el ejemplo de que sabemos reaccionar a tiempo ante los problemas del medio ambiente y de que tenemos la suficiente capacidad para evitar alteraciones ecológicas de consecuencias inimaginables y el exterminio de especies valiosísimas.

De que somos capaces de hacer nuestro país un poco más hermoso y un poco más habitable.

## **15. CARRICERÍN COMÚN**

### **15.1. Características.**

El Carricerín común (*Acrocephalus schoenobaenus*) es un diminuto insectívoro de unos 13cm de longitud, provisto de un fino pico que lo emplea para capturar las moscas, mosquitos, orugas y libélulas aunque también se alimenta de pequeños artrópodos.

Presenta un color dorsal pardo canela, salpicado de numerosas listas negruzcas, cubierto con tintes rojizos en sus alas, mientras mantiene las partes inferiores en tonalidad blanco crema. Se le puede distinguir fácilmente por la raya blanca que adorna la zona superior de sus ojos que contrasta con el fondo oscuro de su cabeza.

Sus patas presentan una tonalidad parda clara.

El dimorfismo sexual no existe.

Es un pájaro muy activo, se mueve entre la vegetación y también camina por el suelo. Se presenta muy raras veces al descubierto. De vuelo corto y a poca altura. Nidifica en matorrales, hierbas altas y setos, cerca o más apartado del agua. Construye el nido en el suelo, en forma de copa, tapizado interiormente.

Entona sus melodías tanto posado en cualquier rama como en vuelo, aunque sus trinos más armónicos acontecen cuando está encaramado en un tallo. Cada tono se repite entre dos y tres veces en el recital e incluso en el punto culminante de su celo canta a todas horas, con mayor ardor durante el crepúsculo y el amanecer.

Hacia el mes de Abril estos vitales pajarillos comienzan a cantar para buscar pareja. Hacia el mes de Mayo la hembra pone entre 4 y 6 huevos blanco amarillentos salpicados de motas marrones y los incuba, a veces con ayuda del macho, unas 2 semanas.

En 13 ó 14 días los polluelos se independizan.

Los Carricerines comunes inician pronto su emigración a principios de Agosto.

### **15.2. Hábitat.**

Es una de las especies más amenazadas en Euskadi y de hecho, así esta considerada en el Catálogo Vasco de Especies Sedentarias Amenazadas.

Se estima su tamaño poblacional inferior a la docena de parejas que nidifican en los juncales costeros de los ríos Oria, Inurritza, Urola en Zumaia; y así como en praderas pantanosas y bosquecillos de las vegas del río Lea y Urdaibai en Vizcaya.

Se desconoce el tamaño de la población española.

En Europa, que existen unos 2 millones de parejas su situación parece en general estable siendo marginal en la zona mediterránea. Las causas de regresión de sus poblaciones se centran en la alteración y deterioro de los habitats palustres, que le afectan especialmente durante el período reproductor.

Las medidas de conservación deben dirigirse a la protección, conservación y mejora, si cabe, de los humedales costeros de la Comunidad Autónoma del País Vasco.



### **15.3. En Euskadi.**

Nidifica en carrizales litorales y otro tipo de vegetación palustre, zonas a veces con sauces y otros arbustos.

Aunque vive generalmente en zonas húmedas, puede nidificar a mucha distancia del agua.

### **15.4. Tendencia de la población.**

La de la comunidad Autónoma ha disminuido en los últimos años. Por ello está en peligro de extinción. En Europa es estable.

### **15.5. Conservación.**

Deben protegerse estrictamente los lugares de cría y la ampliación de zonas litorales con vegetación acuática en especial carrizales.

## **16. BUSCARLA UNICOLOR**

### **16.1. Características.**

La Buscarla Unicolor (*Locustella luscinioides*) es un pájaro de pequeño tamaño que alcanza hasta 14 cm. Dorso y partes superiores de color pardo rojizo uniforme con la cabeza algo más oscura. Ceja corta y mentón blanco. Alas pardas con coberturas superiores más rojizas, y primarias extensas con el borde blancuzco. Cola ancha parda, bancada. Pico pardo y patas pardo oliva. Especie de amplia distribución europea.

Se trata de un ave migratoria estival.

### **16.2. hábitat.**

El hábitat que ocupa es muy concreto: carrizales de zonas húmedas, alejadas de las actividades humanas.

En migración, puede aparecer también en áreas de arbustos, incluso alejados del agua.

Ave de gran actividad, se mueve continuamente entre la vegetación de las zonas palustres.

El canto, es prolongado y monótono. Nidifica entre los carrizos, apoyados al nido entre sus tallos a poca altura del agua. Construye el nido en forma de carpa y a base de vegetales y tapizado interiormente. Realiza una única puesta anual de 4 ó 5 huevos.



### **16.3. En Euskadi.**

En la Comunidad Autónoma del País Vasco, hay posibles nidificantes en Zarautz y en la desembocadura del Bidasoa.

En la Península Ibérica se distribuye en forma escasa por las costas mediterráneas y atlánticas. En el interior Peninsular, en las lagunas de Las Cañas y Pitillas, Navarra, en diversas localidades de la Meseta Sur y en Granada.

Se distribuye de forma esporádica e irregular por latitudes templadas y mediterráneas de Europa.

En la Comunidad Autónoma se ha detectado su cría probable en carrizales litorales. En España nidifica en grandes masas de carrizo u otras plantas palustres, pero durante la migración puede observarse también en matas y arbustos más apartados del agua.

Nidifica en humedales de aguas someras, tanto dulces como salobres.

Todo parece indicar que en la actualidad a dejado de ser nidificante, confirmando la clara tendencia regresiva que se ha venido manifestando hasta el presente por su desaparición de localidades donde estaba citado. En Europa su situación es desigual según países.

En la Península, se ha estimado una población de 100-1000 parejas. En España parece ser común únicamente en el Delta del Ebro y algunas localidades sureñas.

En Europa hay unas 140000 parejas reproductoras. La mayor parte se distribuyen por Hungría y Rumanía.

La principal amenaza para sus poblaciones reside en su fragilidad ante las intervenciones humanas en su hábitat, que tradicionalmente suelen estar sometidas a frecuentes alteraciones y daños.

### **16.4. Tendencia de la población.**

Posible declive poblacional en la Comunidad Autónoma. Desconocida para la Península. El área de distribución europea se encuentra en ligera expansión. En algunos países de la Unión Europea ha disminuido por destrucción del hábitat.

En general es sensible a la intervención humana y a la alteración del hábitat.

Por eso está en peligro de extinción en el País Vasco.



### **16.5. Conservación.**

Las medidas de conservación deben estar encaminadas a la protección y mejora de las humedades costeras, tanto por sus peculiaridades ecológicas y científicas, como por su escasez.

Todas las medidas encaminadas a conservar y ampliar los carrizales y otros tipos de vegetación palustre favorecerían la presencia de la especie.



### **17. LA CIGÜEÑA NEGRA.**

De entre las muchas especies que componen la fauna ornítica española, pocas son tan raras, esquivas, bellas y están en tan inminente peligro de extinción como la cigüeña negra (*Ciconia nigra*).

La cigüeña negra, un ave esencialmente montaraz, vive en los más recónditos bosques, donde ocupa oscuros rincones en los que por fortuna pasa inadvertida.

#### **17.1. Un ave inconfundible.**

El tamaño, coloración y figura hacen de la cigüeña negra un ave imposible de confundir en la naturaleza con cualquier otra. Si está posada, puede observarse que es de estructura más grácil que la cigüeña blanca, con la que se asemeja en las proporciones y silueta.

Cuando emprende el vuelo, su aleteo resulta mucho menos pesado que el de la cigüeña blanca, y una vez alejada del suelo puede advertirse una formidable facilidad para elevarse en círculos, con espectaculares planeos, casi siempre con cuello y patas estirados. Suele volar a gran altura, de la que puede descender vertiginosamente. Cuando se aproxima a su posadero, se posa con suavidad sobre el nido, en la copa de un árbol o en una alta cornisa, operación que realiza siempre sin emitir el más ligero sonido.

Pero el carácter más sobresaliente de la cigüeña negra es su coloración. Ambos sexos tienen un plumaje en el que predomina el negro pardusco, que nos parecerá negro intenso o pardo según la incidencia de la luz, que también hace resaltar zonas tornasoladas en los laterales del cuello, así como en el dorso y las alas. En marcado contraste con el negro destacan llamativamente pecho, vientre e ingracobertreas cardales de un blanco puro. El pico, largo y recto, y las patas son de un rojo púrpura, lo mismo que las bridas o lacrimales, que se extienden dejando un llamativo parche ocular, dentro del cual brilla un iris pardo oscuro.

### **17.2. El último refugio.**

Casi exclusivamente paleártica, la cigüeña negra se extiende desde Europa centrooriental, a través de toda Asia interior, media y central, hasta noroeste de China, Corea y Sakhalin. Ocupa pequeñas zonas de la región zoogeográfica oriental y etiópica, en la que cría en pequeño número pero regularmente.

La población europea se ha reducido en lo que va de siglo, y, a excepción de las aves que crían en la Península Ibérica, se distribuye por algunas zonas de Europa central, sobre todo, por Europa oriental, pero no puede decirse que sea abundante en ningún país. Polonia y Lituania, con unas 300 parejas cada uno, son los que más cigüeñas negras conservan.

Las cigüeñas negras de la Península Ibérica pueden considerarse restos de la antigua población paleártica occidental.

En Portugal se cree que en total no habrá más de 20-22 parejas, mientras que en España puede estimarse que cada temporada se reproducen un mínimo de 45-55 parejas que, en años favorables, podrían llegar a 65-70.

En toda el área de distribución española, la cigüeña negra anida en altitudes que van desde los 300-400 hasta los 950-1.000 metros sobre el nivel del mar, siendo rarísimos los nidos por encima de esta cota.



□istribución geográfica de la Cigüeña negra en España.

### 17.3. Tres posibilidades.

Las cigüeñas negras españolas eligen para criar tres biotopos netamente característicos.

Por un lado, sus nidos pueden cobijarse en el típico bosque mediterráneo de alcornoques, en el que se entremezclan robles y densa cobertura arbustiva de madroños, brezos, lentiscos, romeros y jaras. En este caso suelen preferir árboles de porte mediano o alto, aunque el nido nunca está colocado en la copa, sino bien camuflado en la horquilla central o reposando sobre una gruesa rama horizontal.

También utilizan las plantaciones de pino piñonero como soporte de su nido. Estos bosquetes, cuyos pies están bastante espaciados, se distribuyen aquí y allá en Extremadura, y la mayoría de ellos son el resultado de antiguas repoblaciones, por lo que los árboles tienen gran porte y los nidos se hallan como mínimo a diez metros, algunos incluso a quince metros, siempre colocados en ramas horizontales.

Por último, cantiles, risqueras y cresterías de sierras o de cursos fluviales pueden también albergar nidos de cigüeñas negras. En este caso, la construcción, que tiene la misma forma y estructura que en los casos anteriores, se ubica en una cornisa o pequeña oquedad, generalmente protegida de la lluvia por el techo del cantil.

Una característica común de los tres tipos de biotopos ocupados por la cigüeña negra en España es su proximidad a zonas acuáticas. El régimen alimenticio de estas aves, en su mayoría ictiófago, hace necesaria esta vecindad.

### 17.4. Un nido gigantesco.

Las cigüeñas negras, aves solitarias, prefieren anidar aisladas, aunque en ciertas ocasiones pueden encontrarse nidos muy próximos.

Elegido el lugar del emplazamiento para el nido, realizan espectaculares vuelos nupciales. Más tarde, pasada ya esta fase de exaltación, la pareja pasa muchos ratos posada en la cornisa o el árbol seleccionado.

Muy poco tiempo dura la inactividad de la pareja, pues en seguida se lanza a frenéticos y continuos viajes para acarrear el material con que construir el nido o arreglar, más frecuentemente, uno antiguo.

El acopio es realizado sobre todo por el macho. Al llegar al nido con la rama en el pico la traspasa a la hembra, que se encarga de colocarla.

Un acúmulo de ramas de variadas especies vegetales forma el sustrato del nido, que tiene aspecto de una plataforma circular, de tamaño muy variable, pero que puede medir hasta casi dos metros de diámetro.

Después comienza la fase edificadora, que consiste en la colocación de un mullido forro, sobre el cual serán depositados los huevos, y hasta que los pollos tengan unos días de edad.

Nada más terminada la construcción empieza la fase de puesta. Los huevos, depositados cada dos o más días, son incubados desde el primer momento, de ahí los nacimientos asincrónicos de los pollos. La puesta consta de 3 a 5 huevos. La incubación, realizada por ambos consortes, dura de 35 a 42 días.

### **17.5. La pollada.**

Los pollos nacen a finales de Abril, la mayor parte durante el mes de Mayo. Al nacer, los pollos están cubiertos de un plumón blanco limpio. El pico, de un color amarillo-anaranjado, y las patas, rosa pálido, los diferencian claramente de los pollos de cigüeña blanca.

Durante los primeros días de vida de los pollos siempre hay un adulto posado en el nido. A medida que crecen los pollos adquieren un segundo plumón igual al primero. El tiempo que pasan los padres en el nido se va reduciendo. Éstos pasan gran parte del día echados, y sólo se levantan de vez en cuando para defecar -siempre fuera del nido- y estirarse. El forro, tan bien cuidado cuando hay huevos, acaba por perderse, igual que ocurre con gran parte de los palos del sustrato, que van cayendo por la excitación de los pollos en el momento de la ceba.

Los pollos permanecen en el nido sesenta o setenta días, y lo abandonan primero para realizar cortos vuelos, a medida que madura su técnica de vuelo. Hacia finales de Junio vuelan los primeros pollos, que todavía volverán al nido para dormir y ser cebados. Luego se aventuran junto a los adultos en sus viajes hasta los comederos,

formando grupos familiares que pueden durar hasta la posterior fase de dispersión y emigración.

Ya volanderos, los jóvenes tienen el pico verde oscuro y las patas negruzcas. El resto del plumaje presenta el mismo contraste oscuro y claro que en los adultos, pero en vez de ser negras, las plumas de cabeza, cuello y buche son de un pardo mate con las puntas claras u ocre pálido, lo que da a las aves aspecto de moteadas. El dorso, de un pardo oscuro, casi negro, carece de los llamativos reflejos tornasoladas.

Una vez finalizada la cría, los grupos familiares no muestran mucha cohesión y sus componentes se dispersan y marcha cada uno por su lado. Aunque es frecuente que se junten por grupos o separadamente, las aves vayan concentrándose en determinados parajes recónditos, tales como embalses o marismas.

#### **17.6. Hábil pescadora.**

La cigüeña negra tiene un régimen alimenticio esencialmente ictiófago. Las pesquerías habituales no suelen hallarse lejos del nido. Estos enclaves son, por regla general, cursos de agua con orillas poco profundas, encharcamientos estacionales y orillas de lagos y embalses.

El éxito suele acompañar a este hábil pescador cuando practica el rececho. No ocurre lo mismo cuando comienza a pasear. Un tercer tipo de caza, ésta en época inmediatamente posterior a la cría, suele darse en terreno seco, donde persigue a los innumerables saltamontes que pululan por los campos.

La mayor parte del alimento ingerido por las cigüeñas negras son peces de muy variables especies y tamaños, desde 70-80 milímetros hasta 280-320 milímetros. También buena parte de su alimento son las culebras de agua, ranas, galápagos, renacuajos y, en menor medida, ciertos insectos, como coleópteros acuáticos, hemípteros y odonatos, amén de cierta cantidad de materia vegetal acuática.

Si las aves observan indicios de peligro, levantan conjuntamente el vuelo y, formando un compacto paquete, se alejan hasta encontrar otro lugar seguro o para regresar al anterior cuando la causa de la alarma ha cesado. Pasan la mayor parte del día en actitud flemática.

Algunos días más tarde, el grupo, o una parte de sus componentes, inicia el viaje hacia el Sur, en busca del Estrecho de Gibraltar.

En esta época del año se produce una curiosa e interesante división en el comportamiento de las cigüeñas negras ibéricas. Gran parte de la población peninsular

se comporta como migradora, pero otro núcleo de aves permanece durante toda la estación fría en España.

El paso alcanza sus máximos entre el 10 y el 30 de Septiembre. En estos días pueden observarse grupos muy numerosos -de hasta 31 ejemplares-.

En el resto de Europa estas se comportan como aves totalmente migradoras.

Algunas aves regresan muy pronto, hacia Enero, pero la mayoría lo hace en Febrero.

### **17.7. Conservación.**

Es un ave, que aunque está protegido por la ley, hay un número muy escaso. Ninguna de las pequeñas zonas de nidificación de esta especie en España se halla integralmente protegida.





## **18. EL HALCÓN ABEJERO.**

Su nombre es totalmente erróneo, ya que ni es realmente un halcón ni su dieta está basada en las abejas. Están junto a aquél y a otras rapaces en el orden de los Falconiformes, pero su morfología general le confiere un parecido mucho mayor con el “ratonero” que con los auténticos halcones. En sus preferencias alimenticias, se ha comprobado que consume muchas más avispas que abejas.

Se estima en unos cientos de parejas el número de ejemplares que crían en nuestro país.

### **18.1. Muchos trajes para una especie.**

Entre el macho y la hembra del halcón abejero no existe un dimorfismo sexual tal claro como en otras especies. El color del plumaje es muy similar, y la diferencia estriba fundamentalmente en la mayor corpulencia de la hembra. Su longitud apenas pasa de los 50 cms., y su peso varía desde 500 grs. en el macho hasta algo más de 1.000 grs. en las hembras. La embergadura de sus alas oscila entre 119 y 126 cms.

El color del plumaje en ambos sexos no sigue una pauta fija sino que es extremadamente variable de unos individuos a otros. En la parte superior domina el marrón oscuro, que se mezcla con tonos claros en la parte inferior. Partiendo de este patrón básico nos encontramos con dos líneas que corren en dirección opuesta y van a dar lugar a una fase totalmente oscura de color achocolatado y a una fase clara, de aspecto nival. Hay halcones abejeros muy similares al milano negro, mientras otros parecen águilas culebreras.

Dada su poca afición al vuelo remontante, es más probable encontrar al halcón abejero en tierra oteando desde algún tocón de madera o cazando silenciosamente las avispas de que alimenta. El método más sencillo y seguro para distinguir al halcón abejero consiste en observar su larga cola.

La edad es un factor que influye decisivamente en la coloración de los individuos. Los inmaduros tienen el plumaje de la parte superior más oscuro que el de los adultos, mientras que el de la parte inferior varía mucho e indica desde los primeros momentos la tonalidad que va a adquirir cuando complete su ciclo biológico. En la parte lateral de la cabeza aparece un cierto tono grisáceo. Resalta una mancha clara en la garganta.

## **19. EL HALCÓN PEREGRINO.**

### **19.1. Características.**

Al menos, cuatro siglos antes de que se imprimiera el primer tratado sobre ornitología ya se habían escrito varios libros que describían detalladamente aspecto, atributos y vida del proyectil viviente.

Su cabeza, redondeada y compacta apenas destaca de su macizo cuello. El pico, corto pero armoniosamente curvo y afilado, aparece provisto en su tramo terminal de un diente que caracteriza a la familia de los halcones, pues falta en otras rapaces. En la cera las ventanas nasales son redondeadas también, en contraposición a las ovaladas del resto de los accipitriformes. Grandes, negros y redondos, los ojos, rodeados de un fino pliegue carnosos de color amarillo, revelan la profundidad y el alcance de que son capaces.

En los adultos el plumaje de la faz resulta contrastado, pues el negro casco de frente, nuca y mejillas, que se prolonga en una especie de bigote, parece descansar sobre la nívea mancha de babero de cuello y garganta.

Enjutos, los hombros se redondean en el fuerte arco de las alas que en su parte dorsal son gris oscuro y en la ventral aparecen, como todas las partes inferiores, finamente vermiculadas de gris pizarra sobre fondo claro.

Las alas resultan tan largas que llegan a sobrepasar la longitud de la cola que, corta y compacta, remata el fusiforme conjunto.

Las patas, amarillas, terminan en largos dedos, a su vez armados de afiladas uñas.

Los jóvenes presentan un colorido muy distinto. En general en su plumaje dominan los tonos marrones y ocráceos.

### **19.2. Caza y alimentación.**

El halcón peregrino caza generalmente picando sobre sus presas. La misma morfología del ave favorece un impresionante proceso de aceleración que le permite alcanzar velocidades punta superiores a los 300km/h.

Evidentemente, el halcón peregrino es el vertebrado más veloz que vive sobre la faz de la Tierra.

Hoy se puede afirmar que, en casi toda el área europea, más del 50% de las presas de halcones que viven en el interior del continente son palomas de las diferentes especies: torcaces, bravía-doméstica y zurita.

Caso aparte son las poblaciones afincadas en litorales e islas. Estos halcones actúan especialmente sobre aves marinas y migrantes. Gaviotas, araos, petreles y todo tipo de pajarillos son perseguidos y muertos sobre el mar.

Al eliminar los individuos disminuidos, enfermos o menos dotados, el halcón favorece a la postre a las mismas palomas a atajar frecuentemente sus enfermedades. Por otra parte el halcón jamás captura mamíferos, y las perdices de costumbres terrestres escapan fácilmente a sus ataques.

### **19.3. Reproducción y nidificación.**

La única exigencia del halcón a la hora de nidificar es un afilado perfil, un tajo fluvial, un roquedo abrupto. Sólo en unas pocas ocasiones se ha podido comprobar que se atrevieran a depositar sus huevos en lugares accesibles, aunque siempre en localidades casi intransitadas.

Ya desde finales de Febrero es posible contemplar las espectaculares ceremonias nupciales de los Peregrinos.

Muy cerca del cantil donde depositarán sus huevos, macho y hembra se convierten, para proclamar su vínculo.

Como otras rapaces, también entre los halcones es costumbre que el macho ofrenda un regalo a su consorte. Los lazos conyugales se estrechan también con otras pautas como la ceiba de la hembra por el macho. Todo el proceso cuya finalidad no es otro que sincronizar en las dos aves los procesos fisiológicos de la ovulación y espermatogénesis, culmina en una serie rápida y numerosa de cópulas que tienen lugar en el cantil.

Previamente el macho ya ha elegido la repisa, cuevecilla o grieta donde la hembra debe poner los huevos directamente en el suelo, pues los halcones no construyen ningún tipo de nido, los halcones siempre procuran acogerse a una cierta protección frente a vientos dominantes u orientación que no insole en demasía el nicho donde se refugian los pollos.

La cuantía de la puesta puede variar de 1 a 4 huevos, y aunque se han registrado posturas más numerosas en otros países, parece que en España 4 huevos es la más alta cota de fecundidad.

Una vez puesto el segundo o tercer huevo, la hembra se dedica exclusiva e ininterrumpidamente a la incubación. Entre tanto el macho caza para su consorte, pero no termina aquí para el macho la tarea de cazador, pues también le corresponde procurar

alimento para toda su descendencia una vez nacida ésta, lo cual sucede al cabo de un mes de incubación.

Una vez nacidos los pollos, las tareas defensivas siempre corren a cargo de la hembra.

#### **19.4. El ocaso de una especie.**

Todos los países de Europa y norte de América contaban con densas poblaciones de halcones peregrinos hasta que, desde hace unos 30 años, se intensificó el empleo de insecticidas para combatir plagas de agricultura. Comenzó entonces uno de los más dramáticos ciclos de exterminio que haya podido contemplarse.

Los insecticidas no sólo acaban con los insectos contra los que van dirigidos, sino que se acumulan en los tejidos de los animales que consumen, y de los tejidos de los consumidores pasan a los de los cazadores que se alimentan de ellos.

A partir de una cierta dosis de insecticida, (en especial el DDT y sus derivados), acumulada en un organismo comienzan a dejarse sentir los efectos, cuya primera consecuencia es el inhibir la formación del calcio de la cáscara de los huevos. Y precisamente esto es lo que les ha pasado a los halcones peregrinos. El continuado fracaso en la reproducción ha afectado de tal forma a ciertas poblaciones de peregrinos que ha llegado a diezmarlas. Éste es el caso de Estados Unidos, Finlandia y Alemania. Afortunadamente, la situación en la Península Ibérica es muy distinta. Una más tardía sistematización en el uso de plaguicidas y la gran extensión de los cultivos de cereal han protegido a nuestros halcones hasta hace muy pocos años.



En cualquier caso, hoy comienza a dejarse sentir el fatal desenlace de otros países y nuestros halcones han comenzado a perder fertilidad. Además nuestras

relativamente ricas poblaciones son codiciadas por los halconeros de todo el mundo, que no dudan en violar fronteras y leyes para robar anualmente centenares de pollos.

## **20. CALAMON.**

### **20.1. El gallo azul.**

La familia de los Rálicos, que ocupa dentro del orden de los Gruiformes el primer puesto en cuanto a número de géneros y especies, alberga en su seno una de las aves palustres más bellas y misteriosas. En efecto, el calamón, con su oscura librea azul púrpura, sus níveas plumas caudales y sus patas, pico y escudete rojos, es una de las especies más buscadas por fotógrafos animalistas, ornitólogos y amantes de la naturaleza.

Pariente cercano de nuestra vulgar focha, el gallo azul ocupa, con 6 ó 7 subespecies distintas, un área de distribución que, desde la Melanesia, el sur de Asia y Africa, llega hasta África del norte y Europa. En nuestro continente los calamones crían en Cerdeña, Sicilia y antaño también en Italia. La Península Ibérica fue hace algunos años el área más densamente poblada.

El calamón es considerado un ave sedentaria, pero en inviernos especialmente duros puede realizar largos viajes migratorios.

El calamón vive en las zonas montañosas donde abundan las plantas palustres que al mismo tiempo les proporcionan comida suficiente y sol, el sustrato idóneo para sus nidos. El contenido salino de las aguas frecuentadas por el calamón puede variar dentro de amplios márgenes, lo que indica una gran adaptabilidad.

El calamón come sobre todo en sitios ricos en nenúfares y lirios acuáticos. Su alimentación parece componerse esencialmente de elementos vegetales.

No desdeña, sin embargo, pequeños animales que en algunos casos pueden alcanzar hasta el 25% del volumen total de alimento.

Si bien el calamón exhibe todas las pautas alimenticias propias de la familia de los Rálicos, como el picoteo de pequeñas plantas, semillas y hierbas, y la recolección de suculentos bulbos del fondos de aguas someras, lo cierto es que es una de las pocas especies que utilizan las patas para sostener los vegetales que ingieren.

Ya a las 3 semanas de edad los jóvenes calamones intentan comer utilizando sus patas.

## 20.2. Vida sexual.

Tras la reproducción, los calamones adultos mudan todas las plumas en verano u otoño. En esta época son sumamente difíciles de ver, ya que permanecen la mayor parte del día protegidos entre la densa vegetación palustre. Quizás otra muda acontezca en primavera, aunque esta vez sólo afecte al plumaje de contorno.

A mediados y finales de Febrero en nuestras latitudes, y tal vez antes más al sur, los calamones entran en celo. Durante la segunda mitad del verano, el otoño y el invierno permanecen en grupos más o menos numerosos, activos especialmente durante el día pero también en cierta medida de noche. Los futuros esposos exhiben en un principio mutuas actitudes de amenaza que poco a poco desaparecen.

En el apareamiento, que dura de 2 a 3 segundos, el macho monta a la hembra agarrándola por los costados con sus patas y balanceándose rítmicamente.

El nido, de estructura uniforme y fondo plano, está construido por plantas palustres, en especial la espadaña. Algunos nidos tienen una cúpula de ramas y hojas a modo de tejado cuya función tal vez sea la de proteger la puesta y los pollos de las inclemencias meteorológicas y ocultarlos a los ojos de los predadores.





La hembra pone de 2 a 3 huevos, raramente hasta 5 ó 7, de color blanco crudo con pintas marrón rojizas y del tamaño de los de una gallina. Normalmente existe un intervalo de 24 horas entre la puesta de cada huevo.

Tras la incubación de algo más de 20 días, realizada exclusivamente por la hembra, nacen los polluelos, cubiertos de un suave plumón casi negro.

Estos pollos, nidífugos, pueden abandonar el nido desde el primer día de vida al menor signo de peligro. Durante las 2 primeras semanas los adultos ceban al pollo desmenuzando en pequeños trozos las plantas o animalillos aportados.



### **20.3. La promiscuidad del calamón.**

En condiciones normales, el calamón realiza todo su ciclo reproductor emparejado a un solo congénere, pero en cautividad o cuando la densidad de población alcanza altos valores, surgen curioso fenómenos de promiscuidad y reproducción

comunal. En algunos lugares se observan grupos de incluso 50 individuos que realizan conjuntamente los juegos nupciales que preceden a la cópula.

Tal vez exista una cierta jerarquía, de forma que al calamón líder del grupo copule más que cualquier otro de los miembros y sea el único que no incube. La cría de los jóvenes corre también en estos casos a cargo de todo el grupo.

Es probable que la cría comunal aumente de alguna forma las posibilidades de supervivencia de la especie, ya sea por una mejor defensa de los pollos y huevos ante posibles predadores o por cualquier otra razón, hoy por hoy desconocida.

#### **20.4. Una especie en peligro.**

El calamón sufre una franca regresión desde hace varios lustros. Sus poblaciones continentales, antaño abundantes, soportan hoy la más peligrosa de las predaciones: la humana.

En efecto, muchos cazadores, confundiéndolo con la focha o por el simple placer del bello trofeo, abaten a estas aves protegidas por la ley. Por otro lado, el uso indiscriminado de DDT para combatir el mosquito anófeles vector del paludismo, produjo hace años grandes mortandades.

### **21. EL MORITO.**

El morito, *Rara avis* pertenece a la misma familia de los Tresquiornítidos.

Con altas patas de zancuda y un largo pico suavemente curvado hacia abajo, ambos de tonos oscuros, el morito resulta un ave de fácil identificación. Las alas, anchas y redondeadas, presentan bellas tonalidades verdosas dotadas de un característico brillo metálico. El dorso, de color marrón negruzco con pequeñas manchas blancas en la cabeza y el cuello durante gran parte del año, aparece uniformemente rojizo en la época de reproducción y sobre todo en los machos.

Los jóvenes tienen libreas similares a las de los adultos no reproductores. Observado a distancia y volando, el morito parece un ave casi completamente negra, con las patas extendidas hacia atrás y algo colgantes y el cuello hacia delante. Los machos son en promedio relativamente mayores y alcanzan pesos de más de 700 grs., mientras que las hembras no suelen llegar a los 680 grs.

En Europa, el área de cría se extiende actualmente por el norte de Europa y el sudeste del continente, incluyendo Hungría, Yugoslavia, Albania, Bulgaria y Rumania, sobre todo en la delta del Danubio. Asimismo, su presencia es común en el sur de Rusia

Europea desde el Mar de Azov y el Negro hasta Leningrado. Otros grandes núcleos de cría se localizan en Armenia y Turquía.

Otras razas diferentes a la europea ocupan extensas regiones de Asia, Australia, Africa del sur, sudeste de Estados Unidos e Islas Antillas.

### **21.1. Migración y evolución.**

Tras la reproducción, los moritos europeos abandonan el continente y pasan a invernar a Africa.

Los individuos jóvenes, más erráticos, se dispersan antes en todas las direcciones, observándose en pequeños grupos o solitarios en cualquier punto de Europa.

Es de señalar las dificultades que entrañan los estudios de las poblaciones de moritos, ya que se trata de un ave extremadamente nómada cuya distribución cambia constantemente.



Área de distribución geográfica del Morito en Europa.

### **21.2. Un hábil cazador.**

El morito habita, tanto en época de reproducción como fuera de ella, zonas pantanosas de aguas poco profundas. Gusta especialmente de los carrizales y de las extensas cubiertas de limo.

Su pico está perfectamente adaptado a la prospección de este medio. Con él extrae del barro cantidad de invertebrados. No desdeña, sin embargo, los pequeños vertebrados que se ponen a su alcance. En ciertas zonas las sanguijuelas constituyen su principal presa, mientras que en otros lugares se alimentan fundamentalmente de culebras jóvenes.

### **21.3. Comportamiento y reproducción.**

Ave especialmente diurna. Forman grupos de gran densidad que ejecutan, casi de forma sincrónica, todas las actividades de alimentación, cuidados del plumaje y descanso.

Hacia finales de Abril o primeros de Mayo los moritos llegan a las áreas de cría europeas, donde puede observarse entonces el fascinante espectáculo de sus vuelos altos y prolongados sobre la zona en que más tarde nidificarán en extensas colonias.



Los individuos sexualmente inmaduros, buscan su pareja y comienzan las ceremonias nupciales. Los 2 miembros de la pareja construyen el nido entre los carrizos. En ciertos lugares de Asia el morito llega a criar en árboles de gran altura. La puesta, que suele tener lugar hacia finales de Mayo, es de 3 ó 4 huevos, excepcionalmente 5 ó 6, lisos y de color verde azulado oscuro sin manchas, con unas dimensiones medias de 52,49x36,92 mm. y un peso de unos 38 a 40 grs.

Tras el último huevo puesto con un intervalo de 24 horas con respecto del anterior, comienza la incubación, que en la mayoría de los casos dura 21 días y que es compartida por los 2 sexos de forma que el macho incuba por la noche y al parecer la hembra durante el día.

Al nacer, los pollos presentan un plumón uniformemente negruzco en el que destaca una mancha blanca en la parte posterior de la cabeza. La alimentación de los retoños corre a cargo de los 2 adultos.

A las 2 semanas de edad los pollos trepan ya por los carrizos que rodean el nido. Poco a poco, todos los jóvenes de la colonia se reúnen en auténticas “guarderías” a las cuales acuden los adultos con la ceiba que reparten de forma indiscriminada entre todos.

En Agosto o Septiembre, tras sus primeros vuelos, los jóvenes moritos cambian el plumaje de la cabeza y el cuerpo, permaneciendo las plumas de las alas y la cola. Poco después se produce la dispersión postgenerativa. El joven mantiene, pues, su primer plumaje hasta la primavera siguiente.

## **22. MURCIÉLAGO DE HERRADURA.**

### **22.1. Características.**

El murciélago de Herradura (*Rhinolophus euryale*), es éste un nimolófidio gregario y cavernícola de talla mediana que pesa entre 9 y 17,5 gr. y mide de 4,3 a 5,8 cm de longitud, sin contar la cola de 3 cm. La longitud de su antebrazo oscila entre 4,4 y 5,1 cm y sus orejas entre 2,2 y 3 cm.

En su peculiar anatomía destacan las partes desnudas de su rostro de color claro, mientras que las orejas y las membranas alares presentan una tonalidad gris. Las crías tienden a ser más grisáceos que los ejemplares adultos.

Esta especie se encuentra totalmente desvalida en el suelo, donde apenas es capaz de levantar su cuerpo y tan solo puede arrastrarse hacia delante con la ayuda de sus uñas pulgares. Por este motivo siempre se encuentran colgados.



## **22.2. Hábitat.**

El murciélago mediterráneo de herradura está distribuido por los Balcanes y diversas regiones del mediterráneo como pueden ser: Sicilia, Cerdeña y Córcega. En Euskadi las escasas poblaciones habitan en Álava, aunque en Vizcaya se haya presente en el Parque Natural de Urkiola.

Para estar a gusto en sus asentamientos elige lugares cálidos, boscosos y de roca caliza, que posean abundantes oquedades y agua en sus alrededores.

Durante su fase activa, que comienza a mediados de Marzo y acaba a la mitad del mes de Noviembre, se retira a invernar.

Acostumbra a colgarse abrazándose con otro, con sus membranas alares y lamiéndose.

Sus refugios invernales de hibernación se hallan en galerías subterráneas cuya temperatura es de 10°C.

El murciélago de herradura posee varios refugios: el invernal, el estival, y el de parto, donde se reproducen durante el verano. En estos últimos casos se concentran entre 30 y 300 hembras junto con algún macho.

No se conoce con precisión el ciclo reproductivo de estos mamíferos. Se sabe que cada hembra tiene 1 cría / año, cuyo peso es de 4g y que son capaces de volar a principios o a mediados de Agosto.

## **22.3. Cazador nocturno.**

El murciélago mediterráneo de herradura es un consumado cazador nocturno. Caza a poca altura, en pendientes, bosques o en matorrales relativamente tupidos. De vuelo lento y muy ágil, capaz de mantenerse inmóvil en el aire. Sus presas preferidas son la mariposas nocturnas y diversos coleópteros.

Sus graves chillidos de eco de localización muestran una toma de 101 a 108 Khz. con un breve descenso al final. Duran de 20 a 30 seg.

El gasto energético ocasionado por el vuelo es muy elevado, requiere mucho aporte calorífico y de oxígeno. El esfuerzo físico genera calor, la temperatura corporal sube, pero un complicado sistema de refrigeración se encarga de evitar que su temperatura aumente peligrosamente.

## **22.4. Su retroceso.**

Las causas de la regresión de este murciélago, tanto en nuestros bosques, como en los de toda Europa, se debe a la desaparición de sus lugares tradicionales de alimentación, así como a la falta de zonas que reúnen las condiciones precisas de



humedad, tranquilidad. Motivo de que se encuentre protegido por varios apéndices de diferentes convenios.



## **23. LA NUTRIA.**

### **23.1. Características.**

La nutria paleártica (*Lutra lutra*) es un mamífero de tamaño relativamente grande, su longitud corporal puede superar en los machos el metro de longitud. Su cola puede llegar a medir 45 cm. En su esbelto cuerpo destaca una cola gruesa y carnosa, que se va haciendo gradualmente más estrecha para terminar en punta.

Sus patas son cortas y robustas, los cuatro pies son palmeados, lo que le dota de gran eficacia natatoria. Pelaje de color marrón rojizo en el dorso, uniforme y brillante, y blanco en el vientre. Especie de amplia distribución Paleártica. Se extiende desde Irlanda al Japón y desde la tundra ártica al Norte de África. Antiguamente ocupaba todo el continente Europeo. Ahora, falta en grandes áreas. En nuestro territorio hay algunos ejemplares únicamente en algunos ríos de la vertiente mediterránea.

### **23.2. Su modo de vida.**

Vive en ríos de aguas vivas, y en ambientes de uso forestal y ganadero. Es de actividad nocturna y hábitos solitarios. No construye madrigueras, utiliza huecos de rocas, cavidades o madrigueras de otros mamíferos.

Nada y bucea con enorme facilidad, ya que recorre los cursos de los ríos en busca de alimento y, se desplaza, de unos ríos a otros.

Se alimenta de peces, especialmente los ciprínidos.

No dispone de un período fijo de reproducción.

Los partos se producen una vez al año, y el número de crías es de 2 ó 3.

### **23.3. En Euskadi.**

En el País Vasco hay una distribución muy limitada. En un estudio en 1984 y 1985 sobre esta especie, en el País Vasco únicamente fue encontrada en el Bidasoa, en territorio navarro, mientras que en la vertiente mediterránea fue localizada en todas las cuencas.

Actualmente han encontrado nutrias en las cuencas del Zadorra, Bayas, Ega e Ingrares, en la vertiente mediterránea, mientras que en la vertiente cántabra, solo se encuentra en el río Leizaran, cuenca del Oria.

En España, está desigualmente repartida.

### **23.4. Hábitat.**

Se sitúan en ríos de montaña con uso forestal y ganadero, en zonas agrícolas con buena cobertura vegetal en los márgenes.



Distribución geográfica de la nutria en Europa.

En Europa se puede encontrar en una gran variedad de medios acuáticos: ríos, lagos, estuarios o costas marinas. Las costas marinas abruptas y rocosas y los cursos medio y bajo de los ríos son el hábitat óptimo de la nutria.

Las poblaciones son muy escasas y bajas en efectivos. De las muestras realizadas, muy pocas son positivas. No existen cifras poblacionales para España; no se conoce la población europea.

En los ríos la población media es de 1 nutria cada 5km y en las marismas de 1 ejemplar cada 0,7 o 1km<sup>2</sup>.

### **23.5. Tendencia de la población.**

En regresión desde la década de los 70. En la Comunidad Autónoma hay un descenso en el porcentaje de puntos de muestreos.

La tendencia poblacional en España es francamente regresiva, ha desaparecido el 60% de la población entre los años 1966 y 1984. En Andalucía al introducir el cangrejo en las marismas se ha recuperado un poco la población de nutrias. La especie se encuentra en declive en la mayor parte de los países europeos.

El principal factor de amenaza en la Comunidad Autónoma lo constituye el aislamiento de las poblaciones y el escaso número de ejemplares así como la alteración del hábitat, la presión humana y el impacto de la agricultura. Es una especie muy sensible a la alteración de hábitat.

En la vertiente atlántica la contaminación de los ríos, y la alteración del hábitat ha provocado la reducción de hábitat favorable para la nutria. En la comunidad Autónoma se cazó la nutria hasta los años 70.

En España los factores más importantes de su regresión son la alteración de las orillas, el aprovechamiento intensivo de los caudales y la contaminación.

En Europa la principal causa es la contaminación química y orgánica del agua y la destrucción del hábitat.

Por ello, es un especie en peligro de extinción.

### **23.6. Conservación.**

Para recuperar la especie, hay que tomar medidas de recuperación de hábitat y análisis de reintroducción en zonas que por las condiciones de su hábitat lo permitan.

Para la conservación del hábitat es fundamental el nacimiento de la vegetación, la restauración de las orillas y la toma de medidas que impidan la degradación de la calidad del agua.



Nutria paleártica (*Lutra lutra*).

## **24. EL GLOTÓN.**

El más grande de los mustélidos y un habitante típico de la taiga, cuya área de distribución abarca tanto la región paleártica como la neártica.

Los glotones son grandes y fuertes, con aspecto de pequeños osos. Andan apoyando toda la planta del pie, que es ancha y un tanto redondeada. El pelo es largo y espeso, de color oscuro. Su peso llega a 30 ó 50 Kg., midiendo hasta 90 cms. de longitud si excluimos la cola que supone cerca de 30 cms. más. La forma de desplazarse es a cortos saltos en lugar de al paso o al trote.

El glotón puede recorrer muchos kilómetros, pero no demasiado rápido; es capaz de trepar, pero no con mucha soltura.

### **24.1. Al ritmo de las estaciones.**

El mundo del glotón es muy variable. Durante el invierno, pasa casi las 24 horas de cada jornada en la oscuridad, en tanto en verano apenas conoce la noche.

Avanza la primavera y durante el verano hay mucha comida. El gran mustélido es muy ruidoso y bastante torpe, de forma que casi nunca conseguirá hacerse con una presa importante salvo si está enferma o malherida. Se alimenta de lemmings, huevos y pollos de aves terrícolas, jóvenes liebres, basuras, carroñas y algunos pequeños ungulados por algún motivo separados de sus madres. Por supuesto, no desdeña los insectos, y tampoco los reptiles, anfibios y frutos silvestres.

Con las primeras nevadas cambia el panorama. Es ahora cuando el glotón debe recurrir a otros cazadores para sobrevivir, y alimentarse de lo que matan los linces o los lobos.

En invierno se convierte en un verdadero y temible cazador. En esta época se alimenta de renos, corzos, liebres y carnívoros menores que él.

### **24.2. La dieta del glotón.**

Los biólogos pudieron analizar 77 estómagos de esta especie. De acuerdo con ellos, el pelo y carne de reno estaba presente en el 80% de los estómagos, los roedores el 14%, y los alces con el 8%. Un papel aún menor era asumido por los corzos, aves, liebres, zorros y materia vegetal.

Los glotones no parecen disponer de una elaborada o prejujada estrategia venatoria. En general, dan más la impresión de “andar a la que caiga” que de buscar algo concreto.

El glotón encuentra uno o varios renos y comienza rápidamente su persecución. Corre tras ellos arriba y abajo, obligándoles a variar frecuentemente de dirección, y aprovecha estos cambios para atajar. Si consigue alcanzar una, salta sobre su espalda, agarrándose con las uñas y avanzando hacia delante hasta conseguir morderla en la parte posterior del cuello, haciéndola caer. Entonces la remata y empieza a devorarla.

Cuando los glotones matan o encuentran el cadáver de un gran animal, lo aprovechan al máximo.

Los glotones, especialmente las hembras con crías, tienen verdaderas despensas o almacenes de comida.

### **24.3. El glotón en familia.**

Los glotones son animales preferentemente solitarios y reacios a convivir en colectividad. Machos y hembras tienen, salvo en época de celo, territorios separados.

Los adultos de ambos sexos se reúnen por parejas durante la época de celo, de Abril a Agosto, con un máximo en Mayo. Macho y hembra viven entonces juntos durante unas pocas semanas, compartiendo los lances de caza, las despensas y los cubiles bajo la nieve.

En pleno invierno la hembra, ya en solitario, escoge el territorio en que traerá al mundo a sus pequeños.

El parto tiene lugar en Febrero o Marzo, tras 9 largos meses de gestación. El número de cachorros varía de 2 a 4 y pesan al nacer aproximadamente 100 grs. Su color es entonces cremoso pálido, salvo el hocico, las orejas y las patas, que son más oscuros.

La apertura de los ojos tiene lugar a las 4 semanas, durante las cuales los jóvenes tienen tiempo de cambiar el pelo y adquirir la coloración. Hasta los 2 meses aún maman, pero antes ya ha comenzado la madre a nutrirles con carne previamente masticada. A partir de las 8 ó 10 semanas los jóvenes glotones acompañan a su progenitora en sus correrías, a los 3 meses tiene el tamaño y aspecto de un adulto y abandonan su compañía. A partir de entonces los hermanos vivirán juntos durante un par de años, y a los 3 ó 4 alcanzan la madurez sexual.

### **24.4. El glotón en España.**

El glotón vive hoy en regiones circumpolares muy alejadas de nuestro país. Las tierras con glotones tienen temperaturas medias en Enero entre  $-10^{\circ}$  y  $-70^{\circ}$ , y en Julio entre  $0^{\circ}$  y  $20^{\circ}$ .



España no es hoy así, pero hubo una época en la que el norte de nuestro país, bajo el efecto de la glaciación, sufría un clima como el descrito. Entonces había glotones en nuestro solar.



Área de distribución geográfica del Glotón.



## **25. EL GATO MONTÉS.**

No hace mucho era una criatura llena de fuerza y vigor, de anchas patas, poblada cola y mirada orgullosa y penetrante. Era pariente mucho más próximo del gato doméstico de lo que se suele imaginar. El gato montés era también mucho más grande y

pesado, un buen gato montés pesa por encima de los 8 Kg, especialmente si se trata de un ejemplar de raza española, mayor que la del resto de Europa. Pero hay que hablar en pasado porque el gato montés ha sufrido la directa embestida del hombre y ha desaparecido en muchas regiones. También porque, cruzándose con el gato doméstico, ha perdido parte de su carácter y personalidad, y hoy es muy difícil encontrar un rincón de Europa en donde los monteses sean genéticamente puros.

Si el gato montés se puede cruzar con el gato doméstico siendo sus descendientes fértiles es porque son de la misma especie junto con el gato salvaje egipcio (*Felis lybica*), estas tres razas de gato pertenecen a la especie *Felis catus*.



### **25.1. Vida social.**

El gato montés europeo es un ser eminentemente forestal. Al haber sido erradicado de gran parte su área de distribución, suele imaginársele como un habitante de montaña, del mundo de la nieve, pero en realidad es muy común localmente en los bosquillos de llanura. En España, su progresiva rarefacción ha llevado a incluirlo en la lista de especies protegidas que establece la ley de Caza de 1974.

Que sepamos, no existe ningún estudio de campo serio y preciso sobre el modo de vivir del gato montés en libertad. Sin embargo, la mayoría de los biólogos considera que su organización social, característica de mamíferos “solitarios”, debe ser parecida a la de los gatos caseros asilvestrados o cimarrones, que se conoce con algún detalle.

Todos los gatos que comparten una región disponen generalmente de un área de reposo, el cubil, particular para cada uno, pero comparten las áreas del campeo y caza y los bebederos. La norma, entonces, es que sus territorios se solapen ampliamente,

utilizando todos los individuos para desplazarse a través de ellos los mismos caminos. Sin embargo, nunca lo harán al mismo tiempo. Si un gato ve que otro avanza hacia él, simplemente se retirará, o bien proseguirá su camino esperando a que se retire su competidor. Las hembras, por su parte, especialmente cuando tienen pequeños, son mucho más exclusivistas hacia otras gatas, expulsándolas cada vez que se encuentran con ellas.

Cuando dos machos adultos se encuentran por primera vez, lo más probable es que anden a la brega. Como consecuencia de estos enfrentamientos todos los gatos se conocen entre sí, y establecen una jerarquía.

### **25.2. Vida familiar.**

En Enero o Febrero entran en celo las gatas. Los dos sexos son entonces más ruidosos que de costumbre. La pareja no permanece largo tiempo unida, y el macho puede copular con varias hembras en una misma estación reproductora.

La gestación dura algo más de dos meses (de 63 a 70 días), y los pequeños nacen en primavera. La media de crías por parto es de 4.

Los cachorros nacen cubiertos de pelo pero con los ojos cerrados. Pesan alrededor de 120 g, crecen con rapidez, y abren los ojos a los 10 días aproximadamente. A los 2 meses son capaces de comer cualquier tipo de alimento, a los 3 la madre empieza a ser hostil hacia ellos, y a partir de los 4 abandonan a su progenitora. Aproximadamente a los 9 alcanzan su peso definitivo, y a partir de los 10 su madurez sexual.



Area de distribución geográfica del Gato montes en Europa.



## **26. EL LINCE.**

Este animal es muy escaso, desaparece rápidamente de nuestros últimos bosques, posiblemente será sólo un recuerdo antes de que lo conozcamos bien.

### **26.1. Señas de identidad.**

En Europa hay dos especies de lince. El mayor, el lince boreal europeo (*Lynx lynx*) habría ocupado en el pasado todo el continente hasta los Pirineos. Llega a pesar 30 Kg y su capa, de un rojizo claro en verano y amarillenta en invierno, está ornada por escasas y habitualmente poco señaladas manchas oscuras. En la Península Ibérica habita un lince más pequeño, el lince ibérico (*Lynx pardina*), también llamado lince mediterráneo o meridional, que raramente alcanza los 20 Kg. de peso y tiene dibujadas sobre la piel, de color amarillo más o menos rojizo, numerosas manchas negras.

Las diferencias son también perceptibles en el cráneo. El lince boreal tiene una pequeña cúspide en la muela carnífera inferior de que carece el lince ibérico. Éste por su parte, luce una especie de “chichón” o abultamiento en la frente que apenas es perceptible en su primo norteño.

Las manos del lince están terminadas por uñas retráctiles largas y afiladas como navajas, están dotadas de una fuerza terrible y se mueven con vertiginosa rapidez.

Los lince, por lo menos en Doñana, son zanquilargos, con aspecto de galgos o delgados podencos. Sus largas patas le permiten correr velozmente y saltar con enorme agilidad. Su capacidad para trepar es bien conocida, pero suele ignorarse que su aversión al agua no le impide ser al menos un mediano nadador. No es, sin embargo, un buen fondista. Alerta la presa, o fallado el primer intento de capturarla, el mismo lince

abandonará la persecución. En caso de que sea él mismo el perseguido subirá a lo alto de un árbol, mas si el terreno es descubierto se dejará coger, agotado, tras unos centenares de metros de veloz carrera.

## **26.2. Los dominios del cazador.**

El lince europeo es un animal forestal, característico de las grandes manchas boscosas. No es raro que acantonado en un tipo de bosque, cace en otro. Puede ocurrir así mismo, en determinadas estaciones, que los lince de toda una región se desplacen a los bosques en que la caza es más abundante.

El lince, como muchos otros animales, no puede moverse a su antojo por las dilatadas extensiones del bosque, sino que tiene unos cazadores concretos, limitados: su territorio. Si sale de allí probablemente será atacado por sus congéneres y tendrá que replegarse.

Se prevé que la territorialidad de los lince es de pequeña extensión y que se solaparán ampliamente.

La amplitud del área de campeo parece muy relacionada con la distancia recorrida diariamente.

El lince reconoce las fronteras territoriales de su vecino por las señales olfativas, basadas fundamentalmente en los excrementos y la orina.

Seguro de sí mismo, dotado como está de pocos enemigos, aparte del hombre, el lince pone todas sus facultades al servicio de la caza.

Aunque observado con frecuencia durante el día, su actividad es sobre todo nocturna y crepuscular. Cuando el cielo rojizo da paso a las primeras sombras, el gran gato se despereza en su lecho de hierbas y hojarasca donde se echara la mañana anterior. Estira las patas con indolencia, bosteza, mueve nerviosamente las orejas y lentamente, sin ninguna prisa aparente, inicia la marcha. Para entonces ya duermen las urracas, pero tal vez algún arrendajo retrasado le importune con sus gritos, que anuncian a la comunidad del bosque la proximidad del cazador.

Sus desplazamientos son siempre al paso, y solo pretendiendo escapar furtivamente de una amenaza iniciará un largo trote, seguido de enormes y rápidos saltos de galope si el peligro se acerca.

La técnica de caza es sencilla. A medida que se desplaza por la senda que han abierto en la mañana los ciervos, corzos y jabalís, el lince mira a su alrededor y, sobre todo escucha. Un ligero ruido, monótono e imperceptible a oídos humanos, llama su atención y lo inmoviliza repentinamente. El cuerpo se echa al suelo, los miembros



flexionados, la mirada fija. Una liebre come en un pequeño claro, a no más de 50 m. Con los músculos tensos, sigiloso como un reptil, el lince ha quedado rececha a su presa en una cautelosa aproximación que puede durar largos minutos. La liebre, ajena a todo, está ahora a menos de 10 m, y el lince ha quedado quieto, encogiéndose como si el mismo fuera un muelle. De pronto, una explosión de movimiento, de fuerza, de agilidad, rompe la tensión. La víctima apenas si ha tenido tiempo de levantar la cabeza, de iniciar la retirada. Cuatro saltos han bastado al cazador para sujetarla entre las garras y clavar los colmillos en su cuello.



Cuando las presas son más abundantes, las cosas son más fáciles para el lince. Le basta entonces estacionarse en el borde de un claro y esperar a que los conejos



vengan hasta él. Si los lince utilizan esta técnica de caza, deben desplazarse menos y en consecuencia tendrán cazaderos sensiblemente más pequeños.

### **26.3. El menú.**

Parece innegable que los lince están especializados en la captura de lagomorfos, si bien en algunas zonas donde estas especies no son comunes sean los ungulados quines paguen más pesado tributo al lince.

Tiene una perfeccionada técnica de matar. El lince ataca generalmente a los grandes animales soltándoles al cuello, de forma que una vez sujeto éste con las garras pueda con los caninos hacer presa en la garganta, provocando la muerte por sofocación. El mordisco en el cuello es también el sistema habitual de dar muerte a animales más pequeños, como conejos y ánsares.

Las presas matadas en los claros son habitualmente transportadas a un lugar oculto para ser comidas allí.

Un lince raramente matará más de una presa en una sola noche, y serán varias las que no conocerán el acierto de su parte deberá pasar en blanco. Sin embargo no faltarán los intentos, pues el gato cerval, por bien conformado y dotado que esté para la caza, no siempre tiene éxito.

### **26.4. Tiempo de amor.**

El lince es un animal huraño e introvertido. Sólo el celo mantendrá unidas las parejas durante un corto periodo, y más tarde el instante maternal retendrá a la madre junto a sus cachorros a lo largo de varios meses.

Cuando la primavera sólo puede barruntarse en el ligero acortamiento de las noches, se oyen en el crepúsculo y la oscuridad los roncros maullidos del macho, con acento lastimero, que sólo de tanto en cuando son respondidos por su *partenaire*. Se les ve juntos, durante el día, sentados al sol a la vera de los caminos. A veces varios machos disputan, y las feroces peleas puede concluir con la muerte de alguno de ellos. En otras ocasiones, macho y hembra cazan en algún estratégico por donde se supone aquélla debe pasar. El otro cónyuge, actuando como ojeador, marcha recto hacia ella, acosándola hasta forzarla a pasar por el puesto del oculto cazador. Tras el desenlace, habitualmente afortunado, la pareja comparte amorosamente el botín.

El periodo de receptividad de las hembras parece prolongarse alrededor de una semana, durante la cual pueden ser cubiertas por varios galanes. La gestación, después, se prolonga algo más en los lince nórdico y canadiense que en los más pequeños y

meridionales lince rojo y mediterráneo (aproximadamente 10 semanas en los primeros y poco más de 8 ó 9 en los segundos).

Separada del macho, la gata gestante campa por sus respetos, como ajena a su estado, durante más de mes y medio. Sólo entonces parece acantonarse definitivamente en un área reducida, donde escoge el emplazamiento para el nido.

Hay cierta variabilidad en la época de celo de una especie a otra.

Cada hembra de lince mediterráneo alumbrará de 1 a 4 cachorros que nacen con los ojos cerrados. Los pequeños, que abren los ojos a los 8 y 10 días de vida, no pesan más de 250 ó 300 g, aunque parece haber considerable variabilidad individual en este aspecto.

La hembra no sólo defiende, cuida y alimenta a su prole, sino que además se procura, sin ningún tipo de ayuda ajena, su propio sustento.

Cuando los cachorros crecen un poco y pueden dejar el cubil, acompañan a la madre en sus correrías. Su aspecto y ademanes distan enormemente de la fiereza que pueden denotar los adultos. Juegan sin cesar. Con presas suficientes y una madre capaz de conseguir las, la vida no les plantea ningún tipo de problemas, o al menos así parecen darlo a entender.

Para animales tan vulnerables como los cachorros de los carnívoros, antes de su completa instrucción en la caza y definitiva emancipación, la dependencia de la madre resulta fundamental para la supervivencia. Los lince madres e hijos se localizan y mantienen el contacto mediante la vista y el oído.

Cuando el lince descubre una pieza e inicia el rececho, lo primero que hace es flexionar la cola y, posteriormente, plegar las orejas. Entonces resulta prácticamente invisible entre la maleza. Madre e hijos se comunican también mediante maullidos, tenues pero bien audibles, más graves que los de los gatos domésticos.

Los cachorros del lince deben actuar de tal manera que no contribuyan a espantar las piezas con movimientos inadecuados en los complicados y sigilosos recechos.



Los futuros cazadores son muy pronto iniciados en lo que será su principal actividad. Al principio siguen a la madre a corta distancia, observando todos y cada uno de sus movimientos, pero después saben abrirse en línea con ella colaborando en la cacería.

La supervivencia de los lince a su primer invierno está directamente relacionado con la abundancia de alimento, de forma que si éste desciende por debajo del lumbral mínimo, la hembra no será capaz ese año de sacar adelante ni un solo descendiente.

En condiciones normales, los cachorros acompañan a la madre durante casi diez meses, hasta que aquella vuelve a entrar en celo. Entonces pesan casi tanto como sus progenitores, de los que no es fácil distinguirlos.

#### **26.5. En vías de extinción.**

La historia de la distribución de los lince en España y Europa apunta en una dirección muy clara y definida: la extinción. Sólo recientemente, reintroducidos en

algunos países y seriamente protegidos en otros, parecen abrirse ante el futuro de los últimos grandes felinos europeos perspectivas más halagüeñas.

A principios de la era histórica los lince vivían casi en la totalidad de Europa, si exceptuamos Gran Bretaña, Países Bajos, Dinamarca y parte de Grecia y Portugal (¿). Su rarificación fue lenta y paulatina hasta el siglo XIX, en que aún existían en las regiones menos pobladas y más forestales de casi todos los países del continente. Desde entonces el ritmo de desaparición se ha incrementado terriblemente. Y en el siglo XX los gatos cervales han dejado de formar parte de la fauna de Italia, Suiza, Hungría y Francia, habiéndolo hecho antes en otros países como Austria y Alemania.



Área de distribución de el Lince en la Península Ibérica.

Hoy en día las poblaciones europeas de lince pueden considerarse reducidas en cuatro: la de la Península Ibérica, la de los Balcanes, la de los Cárpatos y la de Escandinavia, Rusia y Polonia.



## **27. EL OSO PARDO.**

### **27.1. Características.**

Según algunos eminentes prehistoriadores, los primeros contactos de nuestra especie con este legendario plantígrado se remontan al Paleolítico superior.

Al observar un oso de cerca lo primero que destaca es su fortaleza. Su desarrollo muscular resulta realmente sorprendente al compararlo con otros carnívoros de su talla.

La cabeza aparece, salvo en los ejemplares largo tiempo cautivos, tremendamente ensanchada debido al desarrollo de los músculos masticadores. El cuello es ancho y fuerte, las orejas cortas y redondeadas, y los ojos pequeños. Las medidas y pesos del oso pardo varían notablemente de unas a otras poblaciones. En el Pirineo Francés los machos alcanzan de 1.70m a 2m de longitud y de 80 a 300kg de peso.

Las hembras, siempre menores (de un 20 a un 25% menos) alcanzan hasta 220kg de peso.

En promedio, los osos de la Cordillera Cantábrica son algo menores, pues su peso oscila entre 180 y 200kg. Los desaparecidos osos de los Alpes pesaban entre 100 y 200kg. Fuera del continente europeo los mayores pesos se alcanzan en los osos asiáticos y de Alaska. En esta última región se conocen ejemplares de hasta 3m de longitud y más de 500kg de peso.

### **27.2. Hábitat y alimentación.**

En el Pirineo Francés las zonas donde vive el oso se hallan comprendidas entre los 1.400 y los 2.100m de altitud, mientras que en la Cordillera Cantábrica ocupa zonas de más escasa altitud. Un factor determinante en la elección del hábitat son las especiales preferencias alimenticias del oso, este omnívoro necesita de gran cantidad y variedad de alimentos para su subsistencia, por lo que prefiere aquellos bosques de mayor productividad, esto es, los caducifolios oscuros y frescos.

Se considera al oso como un omnívoro perfecto capaz de ingerir y asimilar lo más variados alimentos.

El oso fue en un principio un carnívoro, pero poco a poco su dentición se modificó complicándose para alcanzar su morfología actual de dentición omnívora.





La alimentación del oso varía considerablemente de una región a otra. En el Pirineo Francés el oso practica una dieta en la que predominan los vegetales, mientras que en la Cordillera Cantábrica la fracción animal adquiere mayor importancia. Entre los vegetales se pueden citar las frutas silvestres o cultivadas. Algunos de estos frutos aportan gran cantidad de grasa, necesaria para su mantenimiento durante el periodo invernal, como las castañas y las bellotas.

En cuanto a la alimentación animal, el oso consume en una pequeña proporción babosas, caracoles y otros invertebrados no artrópodos. Entre los insectos cabe destacar a los escarabeidos, presa habitual en el Pirineo, mientras que algunos carábidos forman parte de la dieta normal en los osos cantábricos. Mención especial merecen las hormigas, que come en grandes cantidades. La miel también es afanosamente buscada por el oso. Además posee justa fama de hábil pescador. En nuestras latitudes predomina la trucha mientras que en Alaska y Siberia han adquirido renombre como pescadores de salmones.





Entre los anfibios, las ranas son plato habitual del oso en casi todas las latitudes.

El ataque a otras piezas de caza mayor como la cabra montés, el rebeco, el corzo o el jabalí se pueden considerar excepcionales dada la superior agilidad de estas presas y en algunos casos, como el jabalí, su peligrosidad incluso para el oso.

El oso mata a sus presas comúnmente de un zarpazo en la espalda de tal potencia que, por sí solo, es capaz de quebrar limpiamente la columna vertebral de una vaca adulta.



### 27.3. Un mamífero nómada.

En nuestro continente, hasta las zonas más remotas son holladas por el hombre y este hecho condiciona en gran medida el ritmo de actividad de las especies animales que las habitan.

Seguramente por eso el oso pardo europeo es ahora eminentemente nocturno y crepuscular. Durante la primavera, verano y otoño el oso permanece las horas de luz encamado en cualquier lugar fresco oscuro del bosque, cambiando de emplazamiento prácticamente todos los días.

Al finalizar el otoño, el oso parte hacia zonas de altitud más baja, a veces alejadas muchos kilómetros de su lugar de origen. Estos viajes, que se repiten en sentido inverso al comenzar la siguiente primavera, no se pueden considerar como simples dispersiones o vagabundeos ocasionales, pues poseen todas las características de una auténtica migración.

Dejando a un lado estas periódicas migraciones, los osos vagabundean durante el verano decenas de kilómetros todas las noches en busca de sus alimentos favoritos.

A pesar de esta constante trashumancia, cada individuo, y muy especialmente los machos adultos, suelen mantenerse en áreas de campeo de 15 a 30 kilómetros cuadrados.



Área de distribución geográfica del Oso Pardo en Europa.

#### **27.4. El celo y la reproducción.**

A los cuarenta y dos meses de vida aproximadamente, el oso pardo macho alcanza su madurez sexual, mientras que la hembra los hace al cabo de tres años y medio de vida.

La hembra del oso pardo entra en celo tan sólo una vez al año, hacia la mitad del verano y más concretamente en nuestras latitudes durante parte del mes de junio y julio. El macho mantenido en cautividad parece conservar su capacidad fecundadora a lo largo de todo el año, aunque siempre con un máximo en verano.

Poco se conoce sobre el modo en que hembras y machos en celo se encuentran en los lugares de las nupcias. Al parecer, el sentido determinante de tal localización es el olfato. Los efluvios sexuales de la osa excitan a los machos, impulsándoles a recorrer decenas de kilómetros en pos de la hembra.

Una vez demostrados los derechos del macho sobre una determinada hembra, comienza un juego amoroso de larga duración. El macho persigue a su pareja al trote emitiendo a intervalos un curioso sonido que recuerda vagamente al cloqueo de una gallina, aunque más sordo y profundo. La excitación de la pareja sube entonces de nivel y el oso comienza a dar rápidas vueltas en torno a la osa golpeándole suavemente con sus patas en el lomo.

Se produce por fin la cópula, la separación posterior parece bastante dificultosa, debido probablemente a que el oso pardo, al igual que otros muchos mamíferos, posee el llamado hueso pénico que le permite cópulas más efectivas y de mayor duración.

De hecho, aunque la eyaculación se produce en los primeros segundos, la unión continúa por espacio de unos diez minutos.

Normalmente varias de estas cópulas se producen a lo largo del día y la pareja continúa así durante una semana u ocho días, al cabo de los cuales se separan definitivamente, pues el macho de oso pardo no interviene para nada en la cría y educación de sus hijos. Aparte la corta duración de su celo, la hembra, una vez unida a un macho, pierde al parecer su receptividad sexual y ni busca ni tolera la presencia de otros conquistadores.

La gestación tiene una duración que oscila entre siete y ocho meses y en algunos casos incluso más.

El parto en la oscura tranquilidad de la osera invernal transcurre rápido y sin problemas. En nuestras latitudes las camadas de uno o dos oseznos constituyen la norma.

### **27.5. El lento ocaso de una especie.**

Durante siglos, el oso ocupó la mayor parte del hemisferio boreal del planeta. En aquella remota época abundaban grandes bosques de llanura donde el plantígrado habitaba a placer.

Poco a poco estos biotopos desaparecieron y con ellos el oso, que buscó refugio en los bosques de montaña, único reducto para la especie.

Actualmente las zonas que cuentan con más osos pardos corresponden a los bosques siberianos y a las desoladas regiones de Alaska. A partir de la primera mitad del siglo XIX, e incluso antes, los efectivos en Europa descienden de forma alarmante ante la presión humana, y así, en los primeros años de nuestro siglo se extingue de varios países como Suiza, Alemania y Austria. En otras naciones se mantiene, sin embargo, una población importante como en Rumania, Bulgaria o Yugoslavia.

En España el oso se retira del centro y sur de la Península a finales del siglo XVII y queda localizado en los Pirineos y Cordillera Cantábrica. En la vertiente francesa del Pirineo quedaban hacia 1952 unos setenta osos esparcidos por recónditos valles, que, en parte debido a su condición trashumante, pasaban en buen número a invernar al lado español. No existen datos recientes y fidedignos de los osos del Pirineo español. Pero a juzgar por las prospecciones de algunos zoólogos es posible que actualmente se hayan extinguido o reducido a unos pocos ejemplares aislados.

### **27.6. El último oso del Pirineo Navarro.**

En 1984 eran 16 los osos que poblaban el Pirineo. Diez años más tarde únicamente quedan ocho y sólo hay un ejemplar adulto, habitualmente detectado en Aragón, que haya dejado rastros de su paso en el valle de Roncal. La presencia regular de este oso se detecta en una extensión de 3000ha, en una zona limítrofe con los valles de Ansó (Aragón) y el valle de Baretous (Francia).

El Grupo Oso Pirineos ha trabajado ya en el Pirineo Central francés, de similares condiciones al Pirineo roncalés, para concienciar y lograr acuerdos entre las administraciones y los particulares de las zonas, que supongan la protección de los hábitats del oso y la reintroducción de ejemplares para conservar la especie.

La Comunidad Europea ha apoyado las actuaciones realizadas para salvar de su extinción esta especie.

En el Pirineo occidental, español y francés, el área de presencia actual estable es de unas 70000ha.

La población total de osos es de 7 a 8, de los que en España sólo hay dos.



En Aragón y en Navarra se observaron el año pasado dos clases de dimensiones que ya se midieron en años anteriores, lo que permite suponer la presencia de por lo menos dos osos, en 1994, entre los valles de Hecho, Ansó y Roncal.

De esos dos ejemplares, parece que sólo uno visita regularmente el Pirineo roncalés.



## **28. Listado de especies de interés especial en la Comunidad Autónoma**

### **Vasca.**

#### **28.1. Anfibios.**

-Tritón pirenaico

-Sapo de espuelas

-Rana patilarga

## **28.2. Reptiles.**

-Lagarto ocelado

-Lagarto verdinegro

-Lagartija colilarga

-Culebra verdiamarilla

-Culebra de esculapio

-Culebra de escalera

-Culebra bastarda

## **28.3 Aves.**

-Somormujo lavanco

-Avetoro común

-Garcilla cangrejera

-Buitre leonado

-Aguilucho pálido

-Gavilán

-Polluela pintoja

-Polluela chica

-Guión de codornices

-Grulla común

-Cigüeña común

-Alcaravan

-Gaviota sombría

-Chota cabras gris

-Vencejo real

-Martín pescador

-Abejaruco

-Torcecuello

-Pico menor

-Calandria común

-Torrera común

-Cogujada montesina

-Bisbita campestre



- Mirlo acuático
- Acentor alpino
- Tarabilla norteña
- Collalba rubia
- Roquero rojo
- Roquero solitario
- Mirlo capiblanco
- Carricerín cejudo
- Curruca tomillera
- Curruca carrasqueña
- Curruca cabecinera
- Curruca mirlonera
- Reyezuelo sencillo
- Pájaro moscón
- Chova piquigualda
- Chova piquiroja
- Cuervo
- Lugano
- Picogordo
- Escribano hortelano

#### **28.4. Mamíferos.**

- Desmán del pirineo
- Murciélago del bosque
- Murciélago orejudo meridional
- Murciélago de Nathusius
- Murciélago rabudo
- Armiño
- Turón
- Gato montes
- Ratilla nival